



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS
ÁREA: LITERATURA

IMÁGENES DE LA MIGRACIÓN EN LA LITERATURA CARIBEÑA

Autora:

Delia Carolina Lizcano Moreno

Tutora: Luz Marina Rivas

Caracas, mayo 2010

ACTA

Los suscritos, profesores Luz Marina Rivas, Reygar Bernal y Aura Marina Boadas miembros del Jurado nombrado por el Consejo de la Escuela de Idiomas Modernos en su sesión del 14 de abril de 2010 para examinar, discutir y evaluar el Trabajo de Grado titulado: **IMÁGENES DE LA MIGRACIÓN EN LA LITERATURA CARIBEÑA**, presentado por la bachiller Delia C. Lizcano M., titular de la cédula de identidad 16.411.184, para optar al título de Licenciada en Idiomas Modernos, reunidos el día 20 de mayo de 2010 a las 10:00 a.m. en el Laboratorio de la Escuela de Idiomas Modernos de la Facultad de Humanidades y Educación, después de escuchar la exposición hecha por la bachiller durante cuarenta minutos, y de haber hecho las preguntas pertinentes que fueron contestadas satisfactoriamente por la bachiller, declaramos dicho trabajo **APROBADO**. Adicionalmente el Jurado en forma unánime decidió otorgar al presente trabajo la mención **SOBRESALIENTE**, por la escogencia de un corpus altamente representativo de la diversidad cultural del Caribe y por la profundidad del análisis y puesta en diálogo de los textos.

Tutora-Coordinadora



Luz Marina Rivas
C.I- 5.305.723



Reygar Bernal
C.I- 10.350.508



Aura Marina Boadas
C.I.- 5.452.636



AGRADECIMIENTOS

A Dios y a mi querido Sagrado Corazón de Jesús por llevarme de la mano y juntos recorrer este extraño pero bonito sendero llamado vida. A todas mis guías celestiales también.

A mi hermosa familia. Especialmente a mi madre por ser incondicional, por creer en mí ciegamente y por hacer tantos sacrificios para ayudarme a alcanzar las estrellas. A mi abuela Paula y a mi tía Greisy por siempre darme ánimos.

A la profesora Mireya Fernández por ayudarme a iniciar la elaboración de este trabajo. Su paciencia, su sabiduría y sus consejos han sido mi mayor inspiración para navegar a través del Caribe literario.

A la profesora Luz Marina Rivas por haber aceptado continuar este viaje, por detenerse a apreciar el Caribe *desde mi pobre manera de entender las cosas* y por no dejarme *flattened myself against the stair-rails in sheer terror*. Gracias por brindarme su amistad y por reconocer cualidades en mí que aún me cuesta creer tenerlas. No hay palabras ni letras suficientes para expresar mi infinito agradecimiento.

A la profesora Aura Marina Boadas por ser el faro cuya luz no permitió que mi pequeño bote naufragara. Gracias por siempre proyectar su aura llena de energías positivas.

A tod@s aquell@s quienes confiaron en mí y, sobre todo, a Alida Orihuela por haberme iniciado en el maravilloso mundo de los idiomas. Simplemente ...

gracias

ÍNDICE

Resumen	vi
Introducción	1
Capítulo I	
Migración y exilio	9
La migración y sus efectos	13
Capítulo II	
Boriken... Preciosa te llevo dentro/muy dentro de mi corazón	15
Arraigo: el terruño no puede arrancarse de la piel	15
José Luis González, varias veces inmigrante	19
Un autor intérprete de la realidad	21
“La noche que volvimos a ser gente”	22
Espacios contrastantes	23
Yo te quiero Puerto Rico: noción de arraigo en el cuento	29
Capítulo III	
Aislado en la cercanía de la isla	34
No hay amor y tampoco integración: el desarraigo	34
¿La India o el Caribe? Un autor sin tierra firme	36
Migrantes del mundo: una temática reiterada	37

“Insecurity”	38
El personaje alejado en la isla cercana	39
Sentirse extranjero sin serlo: noción de insilio en el cuento	44
Capítulo IV	
“My Mother”, las raíces que parten hacia lo lejos	48
La literatura de la migración también se escribe con tinta femenina	48
Velma Pollard, de cualquier forma Jamaica siempre está presente	51
Una autora con amplia temática	51
“My Mother”	52
Los que se quedan y los que se quedan y se van	54
La pluma femenina tiene algo que contar	58
Capítulo V	
Conclusiones	64
Bibliografía	72
Anexos	76
Anexos 1: Cuadro de análisis comparativo	77
Anexos 2: Cuentos	78

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS
ÁREA: LITERATURA

IMÁGENES DE LA MIGRACIÓN EN LA LITERATURA CARIBEÑA

Autora: Delia Carolina Lizcano

Tutora: Luz Marina Rivas

Fecha: mayo 2010

RESUMEN

El Caribe ha sido testigo del continuo desplazamiento de sus habitantes. Es así como el tema de la migración en la literatura caribeña ha gozado de gran interés en el campo intelectual; por ello, los escritores de las islas han convertido el fenómeno social en materia literaria. Partiendo de las diversas representaciones de la migración caribeña, intentamos conocer: cuál es la perspectiva que privilegia tres autores -José L. González, Neil Bissoondath y Velma Pollard- sobre el tema, la presencia de semejanzas o de diferencias en la manera como ha sido representado y en qué medida dicha representación se aleja o se acerca de las afirmaciones de la crítica. Por medio de la comparación y de la descripción tratamos de responder estas preguntas, además de tomar en cuenta los trabajos realizados por: Ana Margarita Mateo Palmer y Luis Álvarez Álvarez, Aura Marina Boadas y Luz Marina Rivas, entre otros, para la elaboración de la teoría sobre exilio, migración, arraigo y desarraigo. De esta manera, la selección del corpus de análisis se llevó a cabo con la finalidad de tener una representatividad de autores de las diferentes islas para analizar la recreación del tema desde tiempos y espacios distintos en el propio Caribe.

Palabras claves: migración, exilio, arraigo y desarraigo.

INTRODUCCIÓN

La isla, musa inspiradora para los escritores, ha sido recreada en la literatura del Caribe de diversas maneras. Algunas veces es dibujada con pinceles celestiales sobre lienzos edénicos, dando como resultado la exaltación de un paraíso natural; otras, se cambian esos pinceles por creyones desgastados, se sustituyen los lienzos por cartones inservibles sobre los cuales se dibuja la silueta de un paisaje maltratado por agentes políticos, económicos o culturales corrosivos. En muchos casos los escritores, cumpliendo la función de artistas plásticos también, combinan el uso de los pinceles y de los creyones para dibujarnos lo complejo de un entorno cuya historia ha estado signada por transformaciones e intento de anulaciones culturales. Ahora bien, así es representada la isla en la escritura, pero no podemos conformarnos con la mera observación de estos cuadros –edénicos o no–; es necesario adentrarnos en ellos y para conseguirlo sería conveniente preguntarnos ¿Qué significado tiene la isla para los caribeños?

Al respecto, traeremos a colación una observación hecha por profesor Rohan Lewis durante la presentación de su taller *Lenguas y cultura caribeña*, dictado recientemente en la Escuela de Idiomas Modernos en el marco de la VII semana del Licenciado en Idiomas Modernos. Lewis preguntó a la audiencia “¿Por qué ustedes [venezolanos] se ven como caribeños?” La interrogante surgió debido a que su estudio daba muestras de las características comunes en la formación de las distintas lenguas creole dentro de los países caribeños. Esta anécdota nos sirve como indicio para responder la interrogante planteada por nosotros: al profesor le resulta imposible vernos como caribeños porque los isleños del Caribe, desde la isla –lugar periférico, íntimo–, reconocen cómo su identidad ha podido estructurarse a pesar de ciertas discontinuidades, sobre todo en la lengua. Justamente la insularidad (ese sentimiento de pertenencia, de saberse caribeños) les hace ver el mundo de otra manera ya que,

desde sus pequeños espacios, han marcado la diferencia con respecto a los países continentales -vistos como infinitos, amenazantes-. En efecto: “La insularidad es en el Caribe también una conformación de la perspectiva de la identidad”¹. El reconocer ese vínculo tan estrecho que se tiene con la isla hace de la insularidad un estilo de vida particular. Por ejemplo, es común que algunos puertorriqueños acentúen el concepto de insularidad al decir que no son latinoamericanos sino puertorriqueños, es decir, afirman que pertenecen a esta isla y, lo más importante, la sienten parte inseparable de su ser, parte fundamental de su identidad. Por consiguiente, empleamos más el término isla a lo largo del trabajo, en vez de país de origen, porque esta última acepción le resta fuerza al sentimiento de ser caribeño de los personajes estudiados.

No en vano iniciamos con una pequeña reflexión sobre la isla. Resulta interesante destacar: “Las islas, entonces, guardan en sus costas la memoria del peregrinaje incesante del hombre.”² Tal afirmación hace referencia a los continuos desplazamientos que se han dado en el Caribe desde tiempos antiguos; tanto el exilio como la migración forman parte de ese peregrinaje incesante. Es así como la influencia de dichos temas, en específico el dpepe la migración caribeña, ha llamado nuestra atención debido a la amplia difusión que ha tenido en cuanto a producción literaria y también en los análisis llevados a cabo por críticos expertos en el área. Desde Ana Lydia Vega, en su cuento *Encancaranublado* (1983), hasta Derek Walcott, con el poema *The sea is History* (1996), recrean el proceso de migración en el lugar: en el primer caso, la autora presenta la aventura de tres balseros antillanos – uno haitiano, uno dominicano y otro cubano- que deciden escapar de la dura realidad de sus islas. En el segundo el poeta dibuja, a través de sus versos, la trata de los esclavos, el *Middle Passage*: la salida de África, la travesía hacia tierras

¹ Ana Mateo y Luis Álvarez. (2004). *El Caribe en su discurso literario*. México: siglo xxi editores, p.89.

² Op.cit., p. 107.

desconocidas, el sometimiento y la esclavitud. Tanto Vega como Walcott nos demuestran, una vez más, la vigencia del tema a pesar de la distancia temporal y espacial.

Tomando como punto de partida lo expuesto anteriormente, el objetivo de la presente investigación es analizar la representación del tema de la migración en los cuentos “La noche que volvimos a ser gente” (1970) del escritor puertorriqueño José Luis González, “Insecurity” (1985) del trinitario Neil Bissoondath y “My Mother” (1989) de la autora jamaicana Velma Pollard. Las biografías de los escritores serán presentadas en cada uno de los capítulos cuya estructuración se explicará en los próximos párrafos. Con la finalidad de cumplir con dicho objetivo será necesario analizar cuál aspecto del fenómeno social de la migración es representado en cada uno de los cuentos; igualmente, analizar cómo se construye el tema, tomando como base los aspectos formales y estilísticos de las historias.

Nuestro interés no radica en determinar el tipo de migración presente en los cuentos seleccionados o las causas que la originan, porque ya existen análisis enfocados a categorizarlas. Ejemplo de ello son los trabajos de Michaelle Ascencio Chancy y de Aura Marina Boadas. La razón que motiva la elaboración de nuestra investigación es acercarnos a la mirada de los autores con respecto al tema, es decir, explorar la influencia del mismo en los sentimientos de los protagonistas de las historias, observar cómo el proceso cambia la percepción de los personajes en relación con la isla, con la metrópolis, con la familia, etc. Nos proponemos ir más allá, intentamos acercarnos a la intimidad de los personajes a través de sus reflexiones.

Entonces ¿Por qué hablar de literatura de la migración? Durante el proceso de investigación, la documentación bibliográfica nos remitía, en la mayoría de los casos, a la literatura del exilio. Sin embargo, la migración como tema literario ha sido poco explotado; por ello surgió nuestra inquietud, pues el fenómeno social está vigente,

basta con abrir el periódico para encontrar las pruebas suficientes de cómo en las grandes naciones del mundo se incrementa el número de inmigrantes. Por consiguiente, resulta interesante analizar la representación del tópico en la literatura, para ser más específicos, observar sobre cuáles aspectos recae la atención de los escritores para tener a la mano diferentes perspectivas que giran en torno a un mismo tema.

Es así como el presente trabajo consiste en analizar las diferentes imágenes que puede ofrecernos la literatura de la migración. Mediante el análisis de los cuentos buscamos responder las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la perspectiva que privilegia cada uno de los autores?, ¿Existen semejanzas o diferencias en la manera como ha sido representada? y ¿En qué medida la representación se acerca o se aleja de las afirmaciones de la crítica? Estas interrogantes nos guiarán en el camino para alcanzar el objetivo propuesto en la investigación.

Ya mencionamos la relación existente entre la literatura de la migración y del exilio. Éste último ha servido como antecedente primario para la estructuración de la teoría; por ello, cuando nos damos a la tarea de buscar material relacionado con el tema en el área del Caribe, encontramos una gran variedad de estudios críticos dedicados a su análisis. En los artículos incluidos en la compilación *Memoria, nostalgia y exilio* (2000) se exponen obras y perspectivas diferentes en el tratamiento del tema. Entre ellos podemos mencionar los trabajos de Aura Marina Boadas y de Ileana Piñeda Pérez, los cuales sirven de apoyo para esta investigación, aunque tomen como corpus autores diferentes a los estudiados aquí.

Es preciso puntualizar que los trabajos de Aura Marina Boadas, Michaelle Ascencio Chancy y Ana Mateo Palmer y Luis Álvarez Álvarez son pilares fundamentales para la consolidación de los postulados teóricos expuestos más adelante. Por tal motivo, no ahondaremos en la descripción de los mismos en este momento, pues ya ha sido insertada en el Capítulo I.

El artículo titulado “La pequeña Habana: la narrativa cubana y la construcción de patria en exilio”, de Ileana Piñeda Pérez, se centra en estudiar la posición del exiliado y su idealización de patria. Piñeda hace una comparación entre dos novelas: *Caracol Beach* (1998), del escritor cubano Eliseo Alberto, y *Antes que anochezca* (1992), de Reynaldo Arenas. En ambos relatos la relación entre las imágenes de la patria, de la madre y del mar son puntos claves para entender la posición de los autores con relación al tema y a la necesidad que sienten de reencontrarse con esa patria distante la cual, a su vez, los llevará a encontrarse con sus orígenes. En estas historias el camino que lleva al reencuentro está marcado por sentimientos de dolor, de sacrificio, de soledad. En este sentido, la propuesta de Piñeda, al reconocer cómo el distanciamiento de la patria lleva al personaje al desarraigo, nos sirve de apoyo al momento de definir dicho concepto en el Capítulo II. De igual manera, la autora al estudiar la correspondencia entre las imágenes de la madre y de la patria nos ha servido como soporte al momento de hablar sobre el mismo aspecto en el cuento de V. Pollard.

A pesar de haber trabajos de grado relacionados con la narrativa caribeña, como es el caso de Claudia Carrillo Díaz con *La representación del Caribe en dos cuentos de Gloria Stolk* (2004) y de Isbelia Silva con *Los procesos textuales de la ironía en tres cuentos de V.S.Naipaul* (1998), son investigaciones que no guardan relación directa con nuestro tema de estudio³. La primera se enfoca en analizar la representación ficcional del Caribe bajo una orientación lingüística, es decir, estudia el estilo narrativo y discursivo de los cuentos “Samaná” y “El joven de las Barbas” para observar los procesos de significación y de la construcción de sentido. El segundo tiene como objetivo principal analizar la ironía en los cuentos “My Aunt’s Gold Teeth”, “A Christmas Story” y “The Baker’s Story”; sin embargo, la trama del último cuento se acerca a un poco más al tema de la migración interna en el Caribe.

³ Son trabajos inéditos presentados ante la Escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Central de Venezuela para optar por el título de Licenciado en Idiomas Modernos.

El personaje principal, de origen granadino, emigra a Trinidad a muy temprana edad. Allí aprende el oficio de panadero, pero su gran destreza en esta labor no le ayuda a escapar de los prejuicios raciales latentes en la isla, siendo su color de piel un obstáculo para el florecimiento de su negocio. El autor representa la realidad que debe enfrentar un emigrante en tierras desconocidas (sin importar si son americanas, europeas o caribeñas), pues es víctima del prejuicio y de la exclusión social.

Por último, en el artículo titulado “Historias de desencuentros en la narrativa multicultural canadiense” de Mireya Fernández (*Núcleo*, 2004), se percibe el interés por conocer la literatura del Otro, sobre todo, aquella que recrea el fenómeno de la migración. Los análisis de los cuentos realizados por Fernández nos sirven para ver cómo los personajes, desde su posición de extranjeros, interactúan con la sociedad dominante. Por un lado, Dionne Brand, en su cuento “Blossom: Priestess of Oya, Goddess of winds, storms and waterfalls” (1989), presenta la forma en la cual la protagonista se abre espacio en una cultura completamente lejana a la suya a través de la religión heredada de sus ancestros. Por otro, en el relato de Austin Clarke titulado “Canadian Experience” (1986) encontramos un personaje que transita por un camino migratorio lleno de desaciertos, pues no logra cumplir sus metas porque el entorno le ofrece una serie de situaciones desfavorables. Éstos son ejemplos de las múltiples imágenes de la migración encontradas en la literatura caribeña.

De manera tal, los trabajos presentados en esta parte nos permiten apreciar la importancia que tiene el tema de la migración en la literatura del Caribe y cómo ha gozado de gran interés en el campo intelectual al ser objeto de indagación. Tomando en cuenta las diferentes miradas que resultan de dichas indagaciones, hemos definido el tema de investigación.

En cuanto a la metodología, los conceptos que orientan el presente estudio pertenecen, en su mayoría, al área de la crítica literaria. Por tal motivo, los elementos de tipo cualitativo nos servirán de base para realizar el análisis y la interpretación de

los cuentos seleccionados. Justamente, dichos elementos nos ayudarán a comprender cómo ha sido representado el tópico de diversas maneras, pues no se intentan precisar con detenimiento los factores que intervienen en la problemática.

La investigación no es exclusivamente de tipo descriptiva, también implica una posterior reflexión interpretativa. Nuestra intención es obtener un conocimiento amplio de la recreación del fenómeno social en los relatos que sirven como corpus de estudio. Por esta razón, no se intenta comprobar una hipótesis en el trabajo, más bien, buscamos explicar una determinada representación ficcional que contribuya al desarrollo de posteriores estudios en los cuales la migración caribeña pueda ser analizado como argumento principal.

Para llevar a cabo esta labor, una vez realizada una lectura crítica de los cuentos y de haber establecido los postulados teóricos, procederemos a: a) identificar los aspectos formales de las historias b) con la interpretación de estos datos estableceremos un conjunto de semejanzas y de diferencias para reconocer en cada una de ellas cómo se recrea el tema. De esta forma, alcanzaremos los objetivos propuestos en un principio.

La estructuración del trabajo está distribuida de la siguiente manera: en el primer capítulo se hace una reflexión sobre la literatura de la migración y del exilio en la literatura caribeña, haciendo énfasis en la forma como los escritores de las islas han convertido el fenómeno social en tema literario. Los tres capítulos restantes siguen un mismo patrón: se abren con la presentación del concepto central a ser detectado en los relatos; luego, se incluye una breve reseña biográfica de los autores y en la parte final se encuentra el análisis de las historias y la relación que tienen con el concepto presentado al inicio de los capítulos. En el quinto capítulo, las conclusiones, se presentan los rasgos semejantes y diferentes detectados por medio de los análisis, asimismo, se responden las interrogantes planteadas en párrafos anteriores.

Finalmente, se incluyen los cuentos de J. L. González, N. Bissoondath y V. Pollard como parte de los anexos.

Sirvan entonces las próximas páginas como recorrido por el maravilloso mundo de la literatura caribeña donde el lector encontrará tres puertos que parecieran no tener conexión entre sí. En el primero de ellos se ha empleado el pincel edénico para trazar ese inmenso sentimiento de amor que une al individuo con su terruño. Por el contrario, en el segundo, un creyón desgastado es el encargado de dibujar un personaje cuyo distanciamiento del país natal lo hace proyectar imágenes maltratadas de la isla. Mientras que en la última parada, un pincel edénico dibuja sobre un cartón desgastado la imagen de una mujer y su manera de vivir el proceso de migración familiar. Invitamos al lector a iniciar el viaje de navegación para adentrarse en el Caribe a través de sus letras.

CAPÍTULO I

MIGRACIÓN Y EXILIO

El Caribe puede apreciarse como tierra de migraciones, pues sus primeras páginas históricas han estado marcadas por el continuo desplazamiento de sus habitantes. Ejemplo de ello fueron los grupos indígenas caribes, arahuacos y taínos que se caracterizaron por ubicarse en varias regiones del lugar. Luego de la llegada de los españoles, durante los viajes de exploración, se produce el asentamiento colonial y con éste se inician los movimientos migratorios masivos, en particular, con la traída de esclavos africanos. Por mucho tiempo, especialmente en el periodo de colonización, el suelo caribeño fue receptor de oleadas de emigrantes; sin embargo, con los cambios vividos, a nivel político y económico, ya deja de ser lugar receptor para convertirse en plataforma de partida para algunos caribeños. Cambian los tiempos, las formas de gobierno, los intereses personales, pero en el Caribe estará siempre presente la impronta de la migración.

Los cambios de tipo político han sido un aspecto determinante en el destino de muchas islas; las dictaduras que imperaron por largo tiempo trajeron como consecuencia opresiones y persecuciones políticas que obligaron a un gran número de habitantes a dejar su lugar de origen para refugiarse en otros espacios. Es así como comienza su vida en exilio. Una vez más el Caribe es testigo del desplazamiento de personas originado ya no por necesidad de expansión territorial sino por imposición de terceros que impedían el regreso a la isla natal.

El exilio sirvió como fuente de inspiración para los escritores y otros caribeños que vivieron este proceso, ya que estando apartados de sus países tuvieron la libertad de representar en sus obras las duras situaciones que atravesaban las islas debido a las dictaduras. Otros se centraban en plasmar experiencias más personales en

sus obras, es decir, en representar los sentimientos causados por la vida en exilio. De esta forma comienza una larga tradición literaria relacionada con el tema.

El tópico ha tenido una amplia difusión en la literatura caribeña; es por ello que ha generado interés no sólo para los escritores sino también para expertos en el campo de los estudios literarios. Éstos últimos, a través de sus análisis, han reconocido un conjunto de características comunes en distintas obras y a partir de la estructuración de las mismas han podido elaborar una suerte de postulados teóricos, útiles al momento de estudiar este tipo de literatura o de aquéllas afines al tema del exilio. De manera tal, los trabajos de análisis realizados por Aura Marina Boadas, Michaelle Ascencio y Ana Margarita Mateo Palmer y Luis Álvarez sirven de soporte teórico para la presente investigación, pues sus aportes son apropiados para reconocer rasgos comunes en la literatura del exilio y de la migración en el Caribe.

Antes de ahondar en el tema del exilio es pertinente puntualizar que el episodio de la trata de esclavos en el lugar se toma como antecedente inmediato al momento de hablar del mismo. Ciertamente es un referente porque con la traída de los esclavos percibimos el primer gran desprendimiento de la tierra madre, África. De esta manera se ve al esclavo como desarraigado, pues no comparte ni acepta las nuevas imposiciones culturales, religiosas que debe practicar en tierras desconocidas. Al encontrarse distanciado de África, surgen sentimientos de idealización, de apego a ese lugar donde se dejaron recuerdos, parientes, lazos que son imposibles de borrar de la memoria. La idea de regreso (lejana e imprecisa) siempre se fortalece y está presente en la mente y en los sentimientos del esclavo. De alguna u otra forma veremos estos rasgos presentes en la literatura del exilio y/o de la migración.

A pesar de que Boadas y Ascencio enfocan sus investigaciones desde perspectivas diferentes y el corpus de análisis no es el mismo, con sus observaciones coinciden al identificar las causas por las cuales se origina el exilio. Las autoras crean una tipología en cuanto a la noción de exilio; por un lado, tenemos a personajes que

no cuentan con los recursos necesarios para sostener un nivel de vida adecuado, ya que las condiciones económicas de las islas son precarias. Por esto se ven en la obligación de buscar otro espacio que les brinde una estabilidad para mantener un nivel de vida satisfactorio. En ocasiones el factor económico no es el causante del abandono del país, sino la necesidad de enriquecimiento y mejora en el campo cultural. Estas variantes se agrupan bajo la categoría de exilio porque hay prohibiciones personales por parte del personaje que no le permiten regresar a su país, pues no lo consideran el lugar ideal para alcanzar la superación deseada. Por otro lado, se habla de exilio cuando las situaciones políticas de la isla privan la libertad de pensamiento del individuo y se caracteriza por persecuciones y hostigamientos. De esta manera o se obliga a dicho individuo a dejar el país o éste debe huir en busca de refugio. La prohibición de regreso ya no se da por elección personal sino gubernamental.

Con el pasar del tiempo y los cambios que esto implica, el tema ha permanecido latente. Antes eran las causas políticas las que llevaban al individuo a vivir en exilio; ahora las causas que lo impulsan a participar en el proceso migratorio son, sobre todo, de tipo económicas. La pobreza, la miseria y el retraso perceptibles en la mayoría de las islas, más el deseo de superación imperante en el individuo para lograr mejoras en su calidad de vida, son los diversos factores que influyen en dicho proceso. La idea de prohibición de retorno no tiene cabida al hablar de migración, más bien es el resultado de una decisión personal.

La noción de desplazamiento de uno a otro lugar sigue vigente, pero bajo matices diferentes. Incluso al hablar de literatura de la migración es amplia la perspectiva con la cual se aborda el tema. Precisamente Ana Margarita Mateo Palmer y Luis Álvarez en su libro *El Caribe en su discurso literario* (2004) presentan un amplio y elaborado análisis sobre la representación del tópico en la literatura. El objetivo principal de su estudio es el análisis de los elementos de la cultura caribeña; por consiguiente, uno de los rasgos resaltantes al profundizar en el tema es la marca

de los procesos migratorios y cómo han influido en la reproducción de obras literarias.

Mateo Palmer y Álvarez más allá de centrarse en clasificar las causas que originan la migración, presentan un detallado análisis de cómo los escritores caribeños representan el tema, además, clasifican los variados tipos de migración que pueden detectarse en las piezas literarias. Igualmente reconocen en ellas tópicos frecuentes como: el desarraigo, en cuanto el personaje no siente interés por conocer la nueva cultura, ya que no le es posible aceptarla porque se aleja de las costumbres de su cultura de origen; en otros casos, se produce un desprendimiento afectivo entre el personaje y su lugar de origen, pues lo siente como extranjero, por lo cual le es difícil sentirse parte de su tierra, es decir, experimenta los mismos sentimientos que el individuo desarraigado por encontrarse en tierras lejanas. La nostalgia es otra temática común. Es un sentimiento generado por estar distanciado de la patria. Se caracteriza por una especie de melancolía al recordarla; pareciera ser una sensación latente en el corazón del personaje emigrado. Ejemplo de ello es la experiencia de los esclavos cuando se encontraban lejos de África: había una constante sensación de nostalgia por haber sido desprendidos de su terruño. La nostalgia en muchas ocasiones puede llevar a la idealización del lugar de origen, como si se colocara en una especie de pedestal que sirve para resaltar aquellas cosas que lo embellecen y engrandecen. Los autores también le dan importancia a resaltar la relación de los personajes con el nuevo entorno donde se desenvuelven y a las percepciones y sentimientos resultantes de dicha interacción.

Partiendo desde esta perspectiva, asumimos el término de migración como eje de la presente investigación. Precisamente, algunos de los tópicos que caracterizan la literatura de la migración pueden percibirse en los cuentos seleccionados, ya que representan diferentes situaciones surgidas a raíz del desplazamiento.

En definitiva, se podría decir que existen rasgos comunes tanto en la literatura de la migración como la del exilio. En líneas generales, los trabajos de Boadas y de Ascencio nos sirven para identificar las causas que influyen en el personaje para dejar la isla, las cuales están estrechamente relacionadas con situaciones de opresión, castigo por parte de determinadas organizaciones que lo obligan a vivir en exilio. Mientras que, como lo estudian Mateo Palmer y Álvarez, el tema de la migración está más enfocado en analizar los deseos de superación y la búsqueda de nuevos horizontes por parte del personaje, un lugar donde el individuo pueda encontrar las oportunidades propicias para desarrollarse en el campo intelectual y/o económico. La partida y el retorno al país de origen serán una decisión de tipo personal. A pesar de las diferencias entre los tópicos, ambos guardan relación, pues despiertan sentimientos de tristeza, añoranza, nostalgia por todo lo dejado en el terruño.

La migración y sus efectos

Técnicamente, el concepto de migración, de acuerdo con diversos diccionarios, se refiere al desplazamiento de personas a otro lugar y puede catalogarse como: a) migración humana. Personas que se trasladan a un lugar distinto bien sea por razones de fuerza política o económica; b) migraciones históricas⁴. En este particular la historia nos demuestra que la migración no es un fenómeno producido hace poco. Basta con recordar episodios como el Éxodo de las Santas Escrituras o cómo, durante el Renacimiento, grandes potencias europeas, por ejemplo Gran Bretaña y España, se trasladaron a diferentes lugares con la finalidad de conquistar nuevos territorios para expandir su dominio cultural y, subsecuentemente, religioso, político y cultural. En la actualidad, son metas ambiciosas en el campo económico, académico y tecnológico las que originan la

⁴ Los diccionarios consultados fueron *Dizionario Garzanti*, originalmente en italiano, y *el Diccionario de la Real Academia Española*.

migración: “El *émigré* de Sénac de Meihlan tiene el mérito de reconocer que los tiempos no son los mismos y que las relaciones entre las naciones han cambiado, pues su motor no es ya la voluntad de dominio y poder, sino el acrecentamiento del comercio y la riqueza”⁵

A través del presente análisis literario intentamos reconocer que la migración: “representa el deseo de librarse de algo, un movimiento relativamente voluntario pese a la carga de inconformidad y repulsa”⁶. Si bien hay condiciones externas palpables, como la pobreza y la miseria, que obligan al individuo a participar en este proceso, también hay una necesidad personal mucho más grande que lo impulsa a explorar nuevas tierras y a probar suerte en ellas, sin importar los vínculos afectivos existentes con el país natal. Es este deseo de superación lo que impulsa la necesidad de trascender los límites que encierran e impiden la posibilidad de alcanzar la prosperidad. Así tenemos que en el concepto confluyen diversos factores, sobre todo, de tipo económico, cultural y también personal en cuanto hay una sensación de inconformidad con todo aquello que nos rodea.

Ahora bien, partiendo de la representación del tópico en la literatura caribeña, en los capítulos presentados a continuación expondremos las diferentes perspectivas que giran en torno a él.

⁵ Claudio Guillén. (1998). *Múltiples moradas*. Barcelona: Tusquets editores, p. 71.

⁶ Mireya Fernández. (2008) Diáspora: la complejidad de un término. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, XIV, p. 309.

CAPÍTULO II

BORINKEN... PRECIOSA TE LLEVO DENTRO/MUY DENTRO DE MI CORAZÓN

ARRAIGO: EL TERRUÑO NO PUEDE ARRANCARSE DE LA PIEL

“Las nuevas vivencias del sujeto en un espacio ajeno propician el surgimiento de una mirada diferente sobre el país natal [...]”⁷. En efecto, los autores enfatizan cómo la migración puede producir un impacto en la percepción del personaje en relación con la isla y con las diferentes maneras de enfrentar la experiencia; se hace un especial enfoque en los sentimientos de arraigo. Los personajes no pueden desligarse por completo del entorno donde nacen y mantienen vivos los lazos que los atan, de alguna forma, a ese lugar. Dicho apego puede reflejarse de variadas maneras, por ejemplo a través de los recuerdos. Éstos hacen sentir el terruño más cercano, aunque sea sólo en la memoria. La conexión entre la isla y el personaje se define como sentimiento de *arraigo*.

Antes de profundizar en la elaboración del concepto operativo para este trabajo, hemos visto en esta primera parte dos palabras claves al momento de definirlo: memoria y recuerdo. No podríamos hablar libremente de arraigo sin detenernos a reflexionar sobre ambos y la estrecha relación que hay entre ellos.

Si bien la presente investigación es de corte literario, recurrimos al área de la psicología para indagar sobre el funcionamiento de la memoria y del recuerdo en el ser humano. Sin embargo, es conveniente aclarar que no pretendemos extendernos en discusiones de tipo psicológico, más bien tomaremos algunos principios en relación

⁷ Ana Mateo y Luis Álvarez. (2004). Op.cit., p.161.

con el tema, para observar cómo desde la memoria, pasando por los recuerdos, se fortalecen los sentimientos de arraigo en un personaje.

Al leer textos sobre psicología de la memoria, en un primer momento ésta es definida como un: “almacén de información de enorme utilidad”⁸. Dicho almacén es ese espacio en el cual vamos depositando datos a lo largo de nuestra vida; cuando nacemos se nos da un espacio vacío, pero con el tiempo disponemos de él para colocar objetos, entendidos como recuerdos, de gran importancia y significación para nuestro ser. Tomemos como ejemplo un ático; allí guardamos cajas con objetos que, de alguna forma, han marcado nuestra existencia, conservamos los juguetes de nuestra infancia, cartas de amor, fotos de viajes, etc. Normalmente nos rehusamos a botarlos, no porque nos sean de utilidad material, sino por los sentimientos de cariño que despiertan en nosotros cuando los volvemos a ver. Lo maravilloso de la memoria humana es que no podemos prescindir de los objetos conservados en ella, pues nuestro ático es de grandes proporciones. Sin embargo, tiene limitaciones, pues no es capaz de almacenar cada vivencia; sólo archivará aquellas de mayor importancia. Es así como tiene influencia en nuestros actos: “[...] nuestro comportamiento actual está en parte determinado por la historia de nuestras interacciones anteriores con el medio y con nuestros congéneres”⁹. Por ello, al hablar de arraigo en los personajes de un relato, es necesario tomar en cuenta el contenido de su memoria y cómo ella, con simples detalles, le hará evocar el lugar dejado.

Los detalles que hacen despertar la memoria de los personajes pueden ser de diversa naturaleza, basta con escuchar un sonido, saborear algo o simplemente con ver para que lo inunden recuerdos de la isla. Estas categorizaciones son definidas por los psicólogos como memoria sensorial, dividida a su vez en memoria icónica y ecoica, memorias motoras táctil y olfativa. De todas ellas, la que resulta de interés para nuestra investigación es la primera.

⁸ Marcos Rodríguez. (2004). *Las caras de la memoria*. España: Pearson-PrenticeHall, p.3.

⁹ Op.cit., p. 199.

De forma general podemos decir que la memoria sensorial se encarga de captar la información - estímulos- que puede ser proporcionada por órganos como la piel, la vista, etc, científicamente definidos como receptores sensoriales. Según los expertos, forman parte de ésta la memoria icónica y ecoica, las cuales han sido trabajadas ampliamente en el área de la psicología. Centraremos nuestra atención en la memoria icónica que hace referencia inmediata a la percepción visual. De esta forma, si en la mente queda grabada una imagen instantáneamente, es porque la persona ha sido expuesta a un estímulo tan impactante que no tendrá necesidad de recurrir a repasos forzados cuando desee evocar aquel objeto, persona o paisaje que ha llamado su atención y se ha fijado en su memoria. Así tenemos que en los personajes arraigados, las imágenes del país de origen, las personas, las situaciones vividas allí quedan guardadas en su mente como si se tratara de un álbum fotográfico donde se encuentran las representaciones de una realidad que les es propia y conocida, por lo cual es una tarea difícil desplazar dichas imágenes para aceptar las que ofrece el nuevo entorno.

Brevemente diremos que la memoria ecoica, memoria auditiva, se encarga de captar y conservar los sonidos presentados en nuestro entorno.

En la definición de memoria, el concepto de *recuerdo* ha estado también presente y lo comparábamos con aquellos datos guardados en ella o los objetos que decidimos conservar en el ático. Desde un punto de vista formal y especializado se define como “[la] aparición de ciertos materiales mentales a partir de los cuales somos capaces de re-construir un suceso o episodio previo cualquiera, ya sea contextualizado en la historia del mundo o en la historia de mis propios contenidos mentales”¹⁰. Entonces los recuerdos son reproducciones de situaciones pasadas, es decir, son recreaciones no sólo de sucesos sino más bien de contenidos mentales en general. No obstante, se re-construyen las partes importantes de cierto contenido,

¹⁰ Op.cit., p. XII.

como hemos visto, aquellas que han dejado una huella potencialmente llamativa. Entonces la aparición del recuerdo es producida por la exposición a un estímulo que hace evocar en la memoria un contenido previo, pero para activar el mecanismo necesario es importante distinguir entre los diferentes tipo de memoria que funcionan como estímulo. Un clásico ejemplo de lo descrito es el sonido de las campanitas del heladero, estímulo a la memoria ecoica, que nos hace recordar nuestra infancia y situaciones relacionadas con ella mientras se compraba el helado.

El personaje arraigado, al encontrarse en un lugar extraño, está más propenso a la activación de estímulos que le recuerden el lugar de origen.

Según Ileana Piñeda en su análisis: “La pequeña Habana: la narrativa cubana y la construcción de patria en exilio” (2000), el arraigo se caracteriza por un: “Recuerdo que representa su enlace con una patria lejana y perdida que de alguna forma le permite recuperar su ser”¹¹. Es un sentimiento de pertenencia a un determinado espacio y hay un conjunto de valores culturales, personales, sociales que unen al individuo con el lugar de origen, construyendo en él el sentido de identidad. Generalmente, el emigrante tiende a idealizar todos los elementos de su país, desde la lengua madre hasta los símbolos naturales característicos del lugar. En este particular estamos de acuerdo con Ana Mateo Palmer y Luis Álvarez, cuando explican que es natural encontrar obras, sobre todo en la literatura de la migración, en las cuales haya “[...] idealización del espacio insular por medio [...] de una visión idílica de la naturaleza del país de origen”¹².

Sin la noción de recuerdo no podría existir el sentimiento de arraigo, pues el primero acentúa la idea de pertenencia a un determinado lugar. De esta forma la noción de arraigo se hace más fuerte cuando son los recuerdos ese punto de contacto

¹¹ Ileana Piñeda. (2000). La pequeña Habana: la narrativa cubana y la construcción de patria en exilio. En A. Boadas y M. Fernández (Comp.), *Memoria, nostalgia y exilio*. Caracas: Asociación Venezolana de Estudios del Caribe, p. 70.

¹² Ana Mateo y Luis Álvarez. Op.cit., p.161.

entre todo lo dejado en el terruño y el presente, de cierta forma vacío, del emigrado: “Ese centro del universo que perdemos no es otra cosa que la patria, patria a la que se regresa únicamente mediante el recuerdo [...]”¹³. La suma del conjunto recuerdo-arraigo le permite al individuo valorar aquellas cosas, por pequeñas que sean, que pudiera encontrar semejante entre su cultura y la cultura receptora. De hecho, este proceso de valorización, de continua reflexión lo llevará a la exaltación del terruño.

El contraste entre culturas distantes le permite al personaje estar abierto a las diferencias que hay entre su país de origen y el otro, ofreciéndole la posibilidad de ver las particularidades de cada uno. El resultado de esta comparación puede llevarlo a tomar dos posturas: la asimilación de los nuevos códigos o el rechazo de éstos. Al escoger la segunda opción, estamos ante un personaje arraigado que presentará una actitud de incomprensión y de crítica, pues el modelo aceptado y verdadero para él será aquel creado en su lugar de origen, en su centro del universo. De esta forma se va creando y reforzando en el individuo el concepto de identidad.

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ, VARIAS VECES INMIGRANTE

José Luis González nació en República Dominicana, Santo Domingo, el 8 de marzo de 1926 y desde temprana edad experimentó la vida en exilio. Junto a su familia tuvo que abandonar su tierra natal durante la dictadura de Leónidas Trujillo para trasladarse a Puerto Rico, país de origen de su padre. Allí transcurrió la mayor parte de su juventud, cursó estudios de ciencias políticas en la Universidad de Puerto Rico, al mismo tiempo que incursionaba en el mundo literario con *En la sombra* (1943), un conjunto de cuentos cortos. Se estableció en Nueva York, aproximadamente en los años 40, para continuar estudiando y durante su permanencia en la gran ciudad, se vio influenciado por escritores norteamericanos como Ernest Hemingway, entre otros.

¹³ Ileana Piñeda. Op.cit., p. 74.

“A mí me sacaron de Puerto Rico hace muchos años por subversivo”¹⁴. Como lo afirma el mismo González en una entrevista, estas palabras dejan en claro su marcada postura política de tendencia marxista que nunca intentó ocultar. Sin embargo, la fiel defensa a sus ideales lo obligó a vivir en exilio cuando participa en unas convenciones socialistas en Checoslovaquia y en su país se producen reprimendas políticas anticomunistas, por lo cual tuvo que vivir en Europa por tres años. La situación empeoró con la creación del Estado Libre Asociado en Puerto Rico en 1953, ya que las persecuciones políticas se acentuaban aún más, de manera tal que esta nueva vida en exilio lo mantuvo fuera de la isla por un espacio de casi veinte años.

Entonces es en México donde ubica su nueva residencia; allí continuó estudios en Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de México y desde este lugar publicó gran parte de sus obras. Finalmente tuvo la satisfacción de volver a Puerto Rico y, después de tanto tiempo, es reconocido y sus obras son difundidas en el país. Murió en la capital azteca, donde había decidido residir permanentemente, el 8 de diciembre de 1996.

Entre algunas de sus obras podemos mencionar: *En la sombra* (1943), *Cinco cuentos de sangre* (1945), *El hombre en la calle* (1948), *Paisa* (1950), *En este lado* (1953). Textos como *En el fondo del caño hay un negrito* –cuento- (1950) y *El país de cuatro pisos* (1979) –ensayo- han sido ampliamente reconocidos por el contenido que el autor plasma en ellos, sobre todo, el segundo por analizar el impacto del dominio colonial norteamericano en la sociedad puertorriqueña.

¹⁴ Proyecto Salón Hogar. (s.f.). [Página web en línea]. Consultado el 20 de agosto de 2009. Disponible en: <http://www.proyectosalohogar.com/escritores/JoseLGonzalez.htm>

UN AUTOR INTÉRPRETE DE LA REALIDAD

Al hablar de la temática predominante en las obras de José Luis González, varios críticos literarios coinciden al reconocer su inclinación por representar los problemas que afectan a la sociedad puertorriqueña, en especial el sector menos privilegiado. Movidio por su tendencia ideológica socialista, su interés se centra en plasmar situaciones relacionadas con el sector obrero y su continua lucha contra la clase dominante; ejemplo de esto es su cuento corto *El escritor* (1946) en el cual se percibe una fuerte crítica a la sociedad pudiente que permanece inerte, casi ignorante, frente a la situación de los obreros y las agresiones que estos últimos sufren cuando tratan de defender sus derechos.

En sus relatos encontramos historias tomadas de los aspectos más cotidianos y simples de la vida, presentadas de una forma directa, fácil de entender. Según Gustavo Luis Carrera, en la temática del autor: “[...] es necesario destacar su honda sensibilidad humana, su discreta ternura, su sincera aproximación solidaria a las pequeñas realidades de la vida diaria [...]”¹⁵. En efecto, los personajes creados por el autor tienen ese toque de sensibilidad humana, sencilla y humilde que, en muchas ocasiones, llega al lado emotivo del lector provocando simpatía en él, pues sus rasgos y vivencias pueden sentirse cercanas.

Por otro lado, al haber experimentado el exilio gran parte de su vida, González se interesa por plasmar en sus narraciones situaciones que obligan a sus personajes a transitar por el camino del abandono involuntario de la isla, de los desplazamientos a lugares lejanos y de cómo sus vidas sufren cambios drásticos, inesperados, capaces de llevarlos a tomar decisiones fuera de lo común, empujados por la desesperación. *La carta* (1948) y *En Nueva York* (1973), son ejemplos apropiados para ilustrar lo anterior.

¹⁵ Gustavo Luis Carrera. Prólogo en José Luis González. (1993). *Historia de vecinos y otras historias*. Caracas. Monte Ávila Editores, p. 11.

Para finalizar, podríamos decir de forma breve que el estilo del escritor se caracteriza por ser realista, preciso, directo, y sus descripciones son ligeras sin necesidad de ser extensas.

“LA NOCHE QUE VOLVIMOS A SER GENTE”

La noche que volvimos a ser gente es un relato que narra las experiencias de un emigrante puertorriqueño en la ciudad de Nueva York. El protagonista abre el relato con descripciones de su jornada laboral y de los personajes que se encuentran a su alrededor; sin embargo, el curso tranquilo de las acciones se ve interrumpido cuando Trompoloco, otro personaje de la historia, lo busca para informarle que su esposa está dando a luz. De aquí en adelante ambos deberán enfrentar una serie de situaciones fuera de lo común, de camino a casa en el subterráneo.

En principio, el protagonista presenta la escena del metro a la hora del *rush*, explica la forma atropellada de tomar el tren: ir en contra de la muchedumbre que se baja cuando el vagón abre sus puertas y viajar bastante apretados sin poder sostenerse de nada. Durante el viaje, el personaje principal interrumpe sus descripciones con reflexiones sobre lo maravilloso del nacimiento de su hijo, pero, de forma imprevista, el tren se detiene y apaga sus luces, lo cual no le causa preocupación porque está acostumbrado a situaciones similares. Mientras esperaba, pensó en varias hipótesis por las cuales el tren se había detenido.

Finalmente los operadores dan instrucciones para salir del tren y, una vez afuera los pasajeros, les dicen que debido a un apagón debían caminar a través del túnel cuando se les diera la indicación para hacerlo. Después de tanto esperar, los inspectores dan la orden para desalojar el lugar. Cuando logran salir del metro, los personajes caminaron varias manzanas para llegar al barrio. Una vez allí, el protagonista apresura el paso para llegar a casa, dejando atrás a Trompoloco, un

jovencito con discapacidades quien, además, es muy querido y protegido por los vecinos del barrio. Aún exaltado por lo ocurrido en el metro, se dirige hacia su mujer para contarle su experiencia, pero la comadrona lo interrumpe para mostrarle al recién nacido, un varón como tanto lo había deseado.

En medio de tanta alegría, que intentaba disimular, escucha una música muy cercana y, entonces, se despierta una gran curiosidad en él. En efecto, aparece Trompoloco para decirle que la música viene de la azotea.

Allí varios vecinos, puertorriqueños también, escuchaban cantar a Pipo *Preciosa*. La canción sirve de fondo para lo que será la parte final de la narración: contemplar el firmamento con una luna amarilla y estrellas que la acompañan. Todo esto hizo sentir al protagonista que aquella fue la noche que volvieron a ser gente porque esa experiencia, como se verá más adelante, los lleva a su Puerto Rico natal: aparecen los recuerdos de la noche borincana, cuya función es reafirmarles su sentido de pertenencia a un lugar inigualable.

ESPACIOS CONTRASTANTES

El relato se construye a partir de las observaciones de un narrador protagonista, encargado de contar su propia historia como emigrante en la Gran Manzana. En este sentido, José Luis González expresa a través de este personaje el sentir de los emigrantes, el contraste que percibe entre la sociedad americana y la sociedad de la isla y cómo se desarrolla su vida en dicha ciudad. Así, el narrador de *La noche que volvimos a ser gente* podría definirse como un personaje perspicaz, pues siempre analiza todas las situaciones y los demás personajes que se encuentran a su alrededor. Por ello, el autor recrea un narrador protagonista capaz de describir de forma precisa las vivencias de los emigrantes en tierras lejanas, a la vez le imprime características de sencillez al momento de realizar sus interpretaciones y lo hace,

como el mismo protagonista lo afirmaría, *desde su pobre manera de entender las cosas*. Las descripciones del narrador son presentadas, superficialmente, en forma de chiste, pero al detallarlas con detenimiento nos damos cuenta de que esconden algo más que una intención humorística, para apreciarse como críticas agudas en muchas ocasiones. Con la finalidad de alcanzar su objetivo, el autor recurre al uso de metáforas simples, tomadas de los aspectos más sencillos de la vida diaria, para presentar el punto de vista del protagonista, además de sumarle un carácter introspectivo. Al personaje principal no sólo le basta con funcionar como un simple observador sino que a lo largo de su narración es posible apreciar los pensamientos y emociones de los emigrantes.

Otra rasgo característico del narrador-protagonista es la forma de contar su historia. Su relato no se inicia con el recuento de una serie de eventos, más bien involucra al lector en una conversación amigable, como si se tratara de un conocido, es decir, aparece un interlocutor ficcionalizado:

¿Qué si me acuerdo? Se acuerda el Barrio entero si quieres que te diga la verdad [...] Lo que pasa es que yo te lo puedo contar mejor que nadie por esa casualidad que tú todavía no sabes. Pero antes vamos a pedir unas cervezas bien frías [...]¹⁶

En este sentido, el autor hace un uso recurrente de la función fática¹⁷, mostrando mayor grado de confianza entre el narrador y su interlocutor. A través de dicha función el personaje inicia el relato, se asegura de mantener activo el contacto con la persona a quien narra su experiencia, tal como lo haría cualquier persona en la vida real. Con esta modalidad de narración no sólo se muestra un personaje agradable sino que su amabilidad nos sirve para identificar esa afectuosidad caribeña al momento de hablar, traducándose en una amena invitación para compartir. Claro está, el agasajo no estaría completo sin la presencia de la cerveza, lo cual nos lleva a inferir que la conversación podría darse en un bar o, incluso, en la típica bodega de los barrios.

¹⁶ José Luis González. (1993). *Historias de vecinos y otras historias*. Caracas. Monte Ávila Editores, p. 129.

¹⁷ Según las funciones del lenguaje propuestas por Roman Jakobson.

Todas estas particularidades le transmiten humorismo y complicidad a la relación narrador-interlocutor.

Por otra parte, podemos detectar el uso del *spanglish* por parte del protagonista y, aunque no nos extenderemos en este punto, resulta llamativa la influencia del idioma inglés en su lengua madre: “Y enseguida veo que allá abajo frente a la puerta estaban unos como inspectores [...] Y nos dice uno de ellos: Take it easy que no hay peligro.”¹⁸ La mezcla de palabras entre ambos idiomas le da un toque diferente a la narración: en primer lugar, nos da muestras del bilingüismo del personaje principal y, como su conversación se da en condiciones amigables; es más rápido para él usar algunas frases o expresiones en inglés, para así no perder el hilo de la conversación. En segundo lugar, a pesar de ser un personaje que no trata de asimilar los nuevos códigos culturales, tampoco escapa por completo a la norma de la sociedad dominante.

Ahora bien, en el texto se contrasta la representación de dos sociedades; por ello, los rasgos que caracterizan al protagonista nos sirven para identificar una suerte de escala de valores que se crea cuando las compara. Predomina un sentido crítico en sus pensamientos; está consciente del lugar que ocupa dentro de la sociedad extranjera. En ningún momento se muestra cegado por la ilusión del sueño americano, todo lo contrario, sabe la forma en la cual los emigrantes son tratados. Al respecto no le resulta novedoso que sus jefes lo traten con amabilidad; de no ser así, su rendimiento laboral no sería efectivo. El protagonista sabe que prevalece un interés al hacerlos sentir bien y para beneficiarse de su trabajo encuentran el elemento más poderoso para atraerlos:

Siempre corriendo detrás del dólar, como los perros esos del canódromo que ponen a correr detrás de un trapo. ¿Tú lo has visto? Acaban echando el bofe y nunca alcanzan al conejo. Eso sí, les dan comida y los cuidan para que vuelvan a correr al otro día, que es lo primero que hacen

¹⁸ Op.cit., p. 134.

con la gente, si miras bien la cosa. Así que en este país todos venimos a ser como esos perros de carreras.¹⁹

Teniendo clara su posición como emigrante, está implícito el hecho de todos los prejuicios a los cuales está sujeto. Sin embargo, su postura ante la noción de prejuicio es paradójica. Por un lado, no le es agradable que debido a sus rasgos físicos - trigueño, cabello enrollado- o étnicos - puertorriqueño- subestimen su capacidad de inteligencia y lo consideren ignorante. Cuando están en el metro, lugar cerrado donde hay miradas inquietantes, susurros y una especie de continua evaluación, trata de manejarse con discreción al momento de interactuar con la otra sociedad. Ejemplo de ello es cuando Trompoloco hace pipí en el túnel rodeado por las demás personas: "Y pensé: Menos mal que está oscuro y no nos pueden ver la cara, porque si se dan cuenta que somos puertorriqueños [...]”²⁰. Por otro lado, es él quien emite prejuicios al momento de identificar las diferencias en el estilo de vida de la sociedad receptora y en la actitud de los miembros que la conforman. Precisamente las reflexiones del narrador nos permiten apreciar los aspectos negativos de dicha sociedad. En primer lugar, precisa la relación familiar entre los americanos distante y marcada por una cierta rivalidad entre parientes, pero también reconoce que, a diferencia de éstos, los judíos tienen una valorización diferente del concepto:

Porque déjame decirte que ese foreman también era judío y para los judíos la familia siempre es lo primero. En eso no son como los demás americanos, que entre hijos y padres y entre hermanos se insultan y hasta se dan por cualquier cosa.²¹

En segundo lugar, cataloga a la sociedad estadounidense como una sociedad consumista y cuyo interés se basa en realizar compras innecesarias, frívolas; por ello se burla cuando dice que les vendería el humo enlatado. Asimismo la etiqueta como calculadora: lo más importante es el trabajo duro y constante para luego ver sus frutos reflejado en dinero. Al respecto sabe que no es admisible la pérdida de tiempo, no hay espacio para holgazanerías y queda del todo descartada la actitud de dejar las cosas

¹⁹ Op.cit., p. 131.

²⁰ Op.cit., p. 135.

²¹ Op.cit., p. 131.

para después. Por último, advierte una falta de valores y de afecto en la interacción de las personas, así como en la apreciación que tiene cada individuo sobre sí mismo. Es así como este último punto llama su atención, pues le resulta sorprendente el hecho de que las personas prefieran lanzarse del edificio más alto de la ciudad antes de intentar resolver sus problemas.

Hasta el momento hemos analizado al protagonista en un ambiente que no le es propio, hemos visto cómo se maneja al interactuar con los demás y conocemos sus percepciones sobre estos elementos. “[...] the back and forth migratory movement evokes the painful transitions Puerto Ricans experiment in their negotiation between these two different cultural worlds: the rural space of the island, and the harsh, urban realities of the United States.”²² Estamos de acuerdo con esta afirmación, de hecho podemos ver cómo el personaje principal de la historia le permite al lector experimentar esta especie de transición entre los espacios en los cuales se desenvuelve. Anteriormente analizábamos su actitud frente a la otra sociedad que representa esa parte difícil, ruda –*harsh*-. Es tan difícil enfrentarse ante los demás, ante sus miradas amenazadoras que es de absoluta importancia manejarse con precaución y de la forma más correcta posible para evitar ser etiquetado.

Ahora veremos la diferencia de éste al llegar al barrio. Por una parte, en su recorrido por la ciudad, a través de pocos detalles, nos da imágenes de constante movimiento, rapidez, apuro y agolpamiento de personas. Por otra, no proporciona ninguna descripción del barrio, pero podríamos inferir que lo concibe como un espacio propio, pues allí se encuentra un mundo conocido para él: están su esposa, su hijo recién nacido y sus vecinos, en su mayoría de origen puertorriqueño también.

²² “El ir y venir del movimiento migratorio evoca transiciones dolorosas experimentadas por los puertorriqueños en su negociación entre dos mundos culturalmente diferentes: por un lado, el espacio rural de la isla. Por el otro, las duras realidades urbanas de los Estados Unidos” (Traducción propia). Frances Aparicio. (1993). From Ethnicity to Multiculturalism: An Historical Overview of Puerto Rican Literature in the United States. En F. Lomelí (Comp.), *Handbook of Hispanic Cultures in the United States: Literature and art*. Houston: Arte Público Press University of Houston, p. 33.

Precisamente, cuando llega aquí, deja a un lado las reflexiones que venía haciendo para encontrarse con situaciones que lo llenan de emoción y lo colocan en otra posición. La representación del barrio se percibe como un lugar seguro, en cierta medida, idealizado, pues es un pequeño espacio donde esta comunidad ha tenido la posibilidad de reconstruir el terruño ¿De qué manera? A través de los lazos de fraternidad, de familiaridad entre los miembros de la comunidad puertorriqueña, tal como ocurriría si estuviesen en la isla. Un ejemplo de esta relación de solidaridad se da cuando el personaje llega a su casa para ver a su hijo y encuentra un grupo de conocidas: “Y entonces, cuando abrí la puerta, lo primero que vi fue que había cuatro velas prendidas en la sala y unas cuantas vecinas allí sentadas [...]”.²³

Decíamos que es un lugar idealizado porque el escritor no se interesa en resaltar aquellos aspectos negativos de los guetos latinos que, generalmente, son descritos como lugares violentos donde son comunes los enfrentamientos entre pandillas enemigas. Por el contrario, encontramos una similitud entre la forma de representar el barrio por parte de autoras como Nicholasa Mohr y la representación hecha por José Luis González. Según el análisis de Frances. R. Aparicio, la autora deja a un lado dichas imágenes negativas para centrarse en resaltar experiencias positivas que podrían darse allí, tal como lo observamos en *La noche que volvimos a ser gente*. De hecho, es tanta la seguridad proporcionada por el barrio para los personajes de la historia que es el sitio donde Trompoloco puede desenvolverse con total tranquilidad.

Sobre este último punto es necesario detenernos a reflexionar. Trompoloco es un personaje bien particular, no sólo por su condición mental especial sino también por ser ese personaje capaz de traspasar la frontera imaginaria que divide el barrio del resto de la ciudad de Nueva York. Únicamente en nombre de ese gran sentimiento solidario que lo une al protagonista, él se arriesga a buscarlo con la finalidad de

²³José Luis González. (1993). Op.cit., p. 137.

llevarle la buena noticia del nacimiento de su hijo y juntos enfrentan todas las situaciones vividas en el metro durante el apagón. Precisamente, ser portador de buenas noticias pareciera ser una de las características definitorias de Trompoloco, pues cuando el protagonista llega a la casa y disfruta pocos minutos junto a su esposa e hijo recién nacido reaparece de nuevo para darle otra gran noticia: la reunión de todos los vecinos en la azotea que, como luego veremos, resulta ser la celebración del sentir latino. Un aspecto interesante entre el protagonista y Trompoloco es la relación padre-hijo que se da entre ellos, lo cual nos demuestra que el amor hacia la familia no es compartido solamente con los parientes sino también con los connacionales.

Insertar al protagonista en estos espacios unidos, por razones geográficas, pero distantes, por razones culturales, nos permite darnos cuenta de cómo el emigrante se encuentra en un continuo vaivén entre sociedades, culturas diversas. La ciudad es ese Otro espacio frío, distante y ajeno, pero el barrio conserva la afectuosidad de la isla.

Hasta el momento hemos visto la representación de los espacios, pero no hay comparación directa entre la isla y la sociedad americana porque el protagonista no hace ninguna referencia a ella al momento de reflexionar. Podríamos decir que el autor obvia una comparación inmediata para incluirla de forma implícita, pues lo que observamos es un constante señalamiento de los aspectos negativos de la otra sociedad y la aparente ausencia de la isla pudiera interpretarse como la estimación positiva que él tiene de su propia cultura y sociedad.

YO TE QUIERO PUERTO RICO: NOCIÓN DE ARRAIGO EN EL CUENTO

La parte final de la narración nos sirve para reconocer los sentimientos de arraigo. Ciertamente, al estar en un país desconocido, el personaje principal

experimenta un conjunto de sensaciones que lo llevan a cambiar su forma de apreciar y de analizar tanto las nuevas experiencias como las anteriores. Su mirada sobre el país de origen no es la misma. Como hemos visto tiene la tendencia a comparar dos realidades: una siempre va a ser cuestionada resaltando los aspectos que le resultan extraños por medio de críticas, de prejuicios o de burlas; en la otra serán valorados todos los detalles considerados como válidos y aceptables.

La noción de arraigo hace referencia inmediata al sentimiento de pertenencia a un lugar en especial; sin embargo, cuando el protagonista llega a la azotea, no es el único que comparte este sentimiento, más bien es común para los demás personajes que se encuentran allí y en las azoteas vecinas. Esto es motivo de celebración en medio de una noche tan agitada, en cierta medida caótica, pero que les hace recordar las noches en la isla donde no había luces de avisos publicitarios que opacaran la belleza de un amplio firmamento, al cual le era suficiente la iluminación proporcionada por la luna y las estrellas:

Igual que en Puerto Rico cualquier noche del año, pero era que después de tanto tiempo sin ver el cielo, por ese resplandor de los millones de luces eléctricas que se prenden aquí todas las noches, ya se nos había olvidado que las estrellas existían.²⁴

El recuerdo no puede disociarse del concepto de arraigo, pues es ese recuerdo que evoca en la mente del protagonista la imagen de las noches en el terruño, aunque, en ocasiones, se olvide de lo precioso de ese cielo. Es por medio del recuerdo también que se fortalece la relación entre patria-individuo, un vínculo del cual ningún personaje puede desligarse fácilmente, así el medio donde se desenvuelva perezca absorbente y por momentos borre las imágenes de la isla de la mente, pero no del corazón. En nombre del amor a la patria se despiertan emociones profundas, las cuales hacen sentir cercana a la isla a través de elementos, aparentemente, cotidianos para algunos, pero significativos para otros. Es así como doña Lula, personaje de la historia, no le dice con palabras el motivo de la celebración, más bien lo invita a

²⁴ Op.cit., p. 140.

mirar el cielo para que se dé cuenta por sí solo: “[...] ¿Qué estás viendo? Y yo: Pues la luna. Y ella: ¿Y qué más? Y yo: Pues las estrella. ¡Ave María, muchacho, y ahí fue donde yo caí en cuenta!”.²⁵

En este punto hemos visto cómo la memoria icónica de los personajes juega un rol fundamental al momento de evocar las imágenes de las noches de la isla. En efecto, en la definición del concepto de arraigo mencionábamos que en la memoria icónica quedan guardadas las imágenes potencialmente llamativas para el individuo; en este caso el cielo, la luna y las estrellas son dichas imágenes. Sin embargo, es esa noche en específico que por medio de la percepción visual de los personajes del relato se establece la asociación entre las noches del país extranjero y las de la isla. A pesar de estar lejos del lugar de origen, dichos personajes responden ante la representación de un cielo que les resulta familiar hasta el punto de conmoverlos y envolverlos en una absoluta apreciación del mismo.

No sólo la memoria icónica funciona como estímulo en el cuento sino también la memoria ecoica. Antes de que el protagonista se detuviera a admirar el cielo, hay una especie de preludio a ese gran momento, pues al fondo Pipo, los hijos de doña Lula y los de don Leo – otros personajes- cantaban *Preciosa*:

Quando yo llegué estaban tocando –Preciosa- y el que cantaba era Pipo, que tú sabes que es independentista y cuando llegaba a aquella parte que dice: *Preciosa, preciosa te llaman los hijos de la libertad*, subía la voz que yo creo lo oían hasta en Morovis.²⁶

En cierta forma, la letra de la canción le imprime nostalgia al episodio, pues cuando Pipo le da más fuerza a su voz al entonarla pareciera ser una forma de rendirle tributo a la isla, de invocarla para sentirla más cercana, para afianzar su sentido de pertenencia incluso estando lejos de ella. Podríamos inferir que la escogencia de la canción por parte del autor no es cuestión de azar, ya que la letra de la misma alaba las maravillas de la tierra borincana.

²⁵ Op.cit., p. 139.

²⁶ Op.cit., p. 139.

Es en medio de tanto júbilo que el personaje principal menciona la isla por primera vez y deja ver con claridad el amor y el apego que siente por ella, de esta forma percibimos claramente el sentimiento de arraigo. Este último un episodio clave que lo coloca en un punto intermedio entre el pasado que le recuerda lo dejado en Puerto Rico, aflorando en él sentimientos de nostalgia, añoranza y tristeza; y un futuro en Estados Unidos que no logra precisar con exactitud, pues lo abordan sentimientos de incertidumbre: “Pensé en mi hijo que acababa de nacer y en lo que iba a ser su vida aquí, pensé en Puerto Rico y en los viejos y en todo lo que dejamos allá nada más que por necesidad [...]”²⁷. Como podemos apreciar, sin los recuerdos, como eje motor al momento de evocar el terruño, no sería posible hablar de arraigo y es que en el caso de *La noche que volvimos a ser gente*, el recuerdo deja de ser un sentimiento individual para convertirse en dominio colectivo. Es el llamado de la patria lo que los une bajo una misma celebración.

A pesar de la oscuridad de esa noche especial, no importa el hecho de no poder distinguir caras o nacionalidades, pues todos aquellos personajes que sienten la patria latente en sus mentes y en sus corazones, aunque sea por un instante, se sienten cercanos a ella en una noche caribeña en Nueva York: “[...] Bueno, y parece que no somos los únicos que estamos celebrando. Y era verdad. Yo no podría decirte en cuántas azoteas del Barrio se hizo fiesta aquella noche, pero seguro que fue en unas cuantas [...]”²⁸. Toda esta conmoción mueve sentimientos muy profundos que al principio ni doña Lula ni el protagonista pudieron expresar con palabras, pero al final es él quien encuentra las palabras precisas para describir lo inexplicable: “[...] según mi pobre manera de entender las cosas, aquélla fue la noche que volvimos a ser gente”²⁹. Vuelven a ser gente por compartir una sensación conocida para todos, se unen bajo una misma premisa: el amor a la patria, son gente nuevamente porque su calidez -típica de la isla- los distingue de esa otra realidad cubierta de concreto.

²⁷ Op.cit., p. 140.

²⁸ Op.cit., p. 140.

²⁹ Op.cit., p. 140.

Como pudimos observar al inicio del relato se va creando un cúmulo de percepciones, pero al final el recuerdo de la isla sirve para reconocer su belleza. Al igual que las campanitas del heladero que anuncia su llegada, la contemplación del cielo hace que los personajes de la historia rescaten de su memoria, de su ático, los elementos visuales y auditivos que les permiten rendirle tributo a su patria, despertando sentimientos de amor en medio de ese otro espacio.

CAPÍTULO III

AISLADO EN LA CERCANÍA DE LA ISLA

NO HAY AMOR Y TAMPOCO INTEGRACIÓN: EL DESARRAIGO

Ciertamente el proceso de migración cambia la percepción del personaje sobre su país natal, produciendo, en ocasiones, alteraciones en su identidad. En este sentido, el personaje podría cuestionar sus valores hasta rechazarlos por completo, debido a que este proceso lo obliga a enfrentar realidades diferentes. Aquellos personajes que presentan estas características, experimentan el sentimiento de *desarraigo*.

Aura Marina Boadas cuando habla de la actitud frente al exilio por parte de los personajes, menciona: “[...] la no aceptación de símbolos que representan al nuevo espacio, aquí el individuo no se incorpora a la nueva sociedad permaneciendo al margen [...]”³⁰. En efecto, dicha afirmación no se aleja de las características del concepto de desarraigo, en cuanto el personaje que se establece en un entorno desconocido se enfrenta a costumbres, religiones, ideales diferentes, que provocan en él un rechazo hacia este lugar. Estos nuevos códigos resultan tan extraños a la propia cultura que son imposibles de entender e, incluso, podrían ir en contra de los valores culturales, personales del individuo. Precisamente, el espacio desconocido provoca actitudes de indiferencia que pueden apreciarse en la falta de interés por conocerlo o por interactuar con los miembros de su sociedad; es preferible optar por la vía del alejamiento, que le permite al personaje observar todo sin tener participación alguna.

Hasta el momento nos hemos referido a los personajes desarraigados y su relación con otro espacio; sin embargo, también es posible encontrar personajes que

³⁰ Aura Boadas. (2000). El exilio en la narrativa de Jacques-Stéphen Alexis. En A. Boadas y M. Fernández (Comp.), *Memoria, nostalgia y exilio*. Caracas: Asociación Venezolana de Estudios del Caribe, p.35.

se sienten desarraigados en su propio país, es decir, experimentan un sentimiento de no pertenencia, sin necesidad de dejar físicamente el espacio habitual. Dicho tipo de desarraigo es conocido como *insilio* y sobre este punto centraremos nuestra atención.

El concepto de insilio para Claudio Guillén es *exilio interior*: “Aludo al exiliado voluntario [...] o a quien se siente desterrado en su propia tierra sin salir de ella”³¹, entendido como la incapacidad del individuo de interactuar con la sociedad a la cual pertenece; por su parte, Boadas lo cataloga como *exilio mental*. En cualquier caso las características de ambas definiciones no se alejan de los rasgos que encontramos en el concepto de insilio. En todas ellas predomina el repudio hacia el país de origen, la inconformidad de permanecer allí, el desgano, la falta de identificación no sólo con el lugar sino con su gente y sus tradiciones. Por tal razón, impera una necesidad de distinguirse del resto, pues se siente que no hay punto de comparación posible con los demás y la percepción de los otros se enfocará en resaltar los aspectos desfavorables de su comportamiento o sus creencias.

Ahora bien, previamente decíamos que en el desarraigo existe la tendencia a actuar como un observador de todo lo que se encuentra alrededor. Esta idea también se aplica a los personajes desarraigados en su propio país. Estos personajes se ubican fuera del centro, se separan para apreciar en detalle los aspectos que rechazan del entorno donde les ha tocado desenvolverse. Es así como el personaje que experimenta el insilio se sitúa en una posición de extranjero, prefiere colocarse en dicha posición porque las acciones de su entorno no despiertan ningún interés en él, precisamente por su sentido de no pertenencia. Es así como el individuo prefiere cortar cualquier lazo que lo una a su país, pues le resulta difícil identificarse con su sociedad. Es casi imposible entender o interactuar con dicha sociedad, todo esto podría provocar inseguridad en el personaje, ya que no sabe cuál lugar debería ocupar.

³¹ Claudio Guillén. (1998). Op.cit., p.87.

Sin embargo, este tipo de personaje no se limita a observar sin dejar entrever algún tipo de valoración, sobre todo de tipo negativa. Desde esta perspectiva el insilio sirve como un medio para observar y resaltar los aspectos desfavorables de la isla. Para el individuo que prueba estas sensaciones no hay posibilidad de reconciliación con su país; para él es del todo desconocido: el amor a la patria, lo que se manifiesta es una ausencia total de valores; se aprecia, se vive todo de manera estacionaria y provisional.

¿LA INDIA O EL CARIBE? UN AUTOR SIN TIERRA FIRME

Neil Bissoondath nace en Arima, Trinidad, en 1955. Sus padres, de clase media, vivían en la ciudad de Sangre Grande, pero deciden mudarse a Puerto España donde el joven Bissoondath asistirá a la escuela secundaria. A pesar de sus raíces indias, durante su adolescencia estudia en la escuela católica Saint Mary's College en dicha ciudad, lo cual no representa un conflicto ni personal ni religioso para el joven, pues no se considera fiel seguidor de ninguna religión. Una vez finalizado el bachillerato, se traslada a Canadá para estudiar en la Universidad de York, donde logra graduarse. Cuando aún vivía en Trinidad, aproximadamente en los años setenta, el ambiente estaba signado por la persecución y el hostigamiento contra los comerciantes de origen indio.

Una vez radicado en Canadá, se convierte en profesor de inglés y de francés en *Inlingua School of Languages* y en el *Toronto Language Workshop*. Sin embargo, su tiempo lo dividía entre ser profesor de idiomas y su pasión primordial, ser escritor de obras literarias. Su trabajo como profesor no sólo le fue útil en el área de la educación sino también en el de la escritura, ya que compartía sus creaciones con sus colegas para conocer sus opiniones. Además de enriquecerse de las historias personales de sus alumnos, la mayoría emigrantes como él, en relación con su

experiencia como extranjeros, que sin duda alguna ha tenido influencia en su escritura.

MIGRANTES DEL MUNDO: UNA TEMÁTICA REITERADA

La mayoría de las obras del autor están relacionadas con el tema de la migración de una u otra forma. De acuerdo a palabras del propio Bissoondath, es a través de la escritura que puede reflejar las experiencias de los emigrantes, en muchas ocasiones percibidas como inexistentes, impalpables a los ojos de la sociedad receptora: “People in the larger societies don’t know what goes on behind those doors [...]”.³² Tomando en cuenta esta premisa, surge su necesidad como escritor de dar a conocer esas historias: “I think those stories have to be told in order to make it part of the mainstream”³³. Por esta razón gran parte de sus obras están dedicadas a recrear personajes que se debaten en la lucha de dos mundos: uno que les resulta extraño donde tienen que enfrentarse a nuevas situaciones; el otro, generalmente una isla caribeña, que se abandona por conflictos sociales, políticos o económicos.

En la recreación de los espacios en los cuales se desenvuelven sus personajes, el autor representa la isla como un lugar en decadencia por los cambios vividos allí, casi siempre, relacionados con la violencia. Precisamente periódicos como *The New York Times* y *The Washington Post* han reconocido en sus creaciones tópicos como: el desplazamiento, la inseguridad, la inestabilidad, al igual que, el alejamiento cultural.

³² “Las personas de las grandes ciudades no saben lo que sucede detrás de esas puertas” (Traducción propia). Rebecca Chung. (2008). *Neil Bissoondath: Immigrant Literature* [Página web en línea]. Consultado el 7 de septiembre de 2009. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=YmX-Wp-vrvM>

³³ “Creo que esas historias merecen ser contadas para que formen parte de la cultura dominante.” (Traducción propia), op.cit.

“INSECURITY”

La historia nos presenta a Alistair Ramgoolam -protagonista- y su percepción negativa sobre la isla natal. El personaje es un comerciante, de raíces indias, que ha creado su fortuna a través de negocios legales e ilícitos. Debido a los cambios de tipo político y social que se han presentado en este lugar, anónimo porque nunca se menciona el nombre, Alistair crea una cuenta bancaria en Toronto como fondo de seguridad para él y para su familia, en caso de que algún imprevisto los obligue a emigrar.

El protagonista tiene dos hijos: el mayor estudia en Canadá y el menor, Vijay, vive junto a sus padres en la isla. Un día recibe una carta del hijo mayor en la cual le propone la compra de una casa en la ciudad de Toronto, puesto que la cuenta ya tenía más de cincuenta mil dólares ahorrados; así, cuando Vijay se mudara a esa ciudad no tendría que pagar alquiler. La primera reacción de Alistair fue de risa, pensó que esto era una excusa de su hijo para tener asegurada una vivienda. Luego, sintió coraje pues su hijo era quien quería ser independiente en un principio, por lo tanto debería demostrar su capacidad para serlo. De esta forma desechó la idea.

En la noche le cuenta lo sucedido a su esposa y ésta le pregunta si está de acuerdo con la propuesta, pero se muestra dudoso y dice que pensará al respecto. La mañana siguiente, una vez practicado el ritual religioso, el protagonista decidió escribir una carta a su hijo diciéndole que comprara la casa, además, le daba instrucciones precisas para hacerlo: primero, que no se dejara embaucar por ningún agente deshonesto; segundo, la ubicación tendría que ser apropiada; así Vijay no haría largos viajes en autobús, pues ningún miembro de su familia dependía del transporte público.

Después de una semana, no recibió noticias de su hijo y esto le preocupaba enormemente; había pasado mucho tiempo y, para este momento, ya debería haber comprado la casa y tener listo el papeleo necesario. Mientras lo pensaba, recibe una

llamada; al contestar, la operadora le informa que era el agente inmobiliario y le pregunta que si aceptaba la llamada por cobrar, a lo cual se negó bruscamente. Poco después, recibió una llamada de su hijo mayor. Éste le dijo que si no quería que Vijay hiciera largos viajes en autobús, debería pagar más para encontrar un lugar apropiado. El sólo hecho de imaginarse a su hijo menor viajando cerca de un vendedor de pescado en un autobús, le produjo gran preocupación y aceptó de inmediato.

Sin embargo, los días pasaban y no recibía ninguna noticia de su hijo mayor; por ello, decidió escribirle otra carta diciéndole que no comprara la casa y dejara el dinero en la cuenta bancaria. Para ahorrarse el envío de ésta, un amigo, de un amigo que iba para Toronto, se la entregaría al muchacho.

Finalmente, el hijo mayor llamó para informarle que la compra de la propiedad había sido exitosa. Esto le produjo sorpresa a Alistair y le preguntó si había recibido la carta enviada, el primero le respondió que la buscaría más tarde ese día. Entonces sentimientos de inseguridad, miedo, invadieron al protagonista. Se dio cuenta de lo lejos que había llegado su hijo mayor, así como su abuelo cuando dejó la India y se vio dejado en esa isla donde ya no había seguridad.

EL PERSONAJE ALEJADO EN LA ISLA CERCANA

El relato de Bissondath es interesante desde el punto de vista en el cual el autor trabaja el tema de la migración y también de otros factores ligados a éste que condicionan la actitud y los pensamientos de Mr. Ramgoolam. Por tal motivo, es necesario tomar en cuenta el marco político y social en el cual se inscribe el cuento, con la finalidad de entender las situaciones que provocan inseguridad en él.

En primer lugar, veamos cómo el tema de la migración es representado en *Insecurity*. Mr. Ramgoolam es un personaje complejo en cuanto a sus emociones, estrechamente ligadas al proceso de migración que se ha dado en el interior de su

familia y a su alrededor. A pesar de haber nacido en una isla caribeña, el personaje principal es de raíces indias, pues fue su abuelo el primero en emigrar a este lugar. De esta forma, podemos apreciar cómo el autor rescata un dato histórico muy importante: la llegada de los *indentured workers* al Caribe y, a través del mismo, podríamos inferir la isla donde el cuento es recreado.

Al declararse la liberación de los esclavos africanos en las colonias británicas del Caribe en 1833, fue necesario buscar una mano de obra que se encargara de continuar trabajando en las plantaciones de caña de azúcar y de cacao, consideradas como las de mayor importancia para la economía de entonces. Es así como llega un gran número de inmigrantes procedentes de la India, *indentured workers*, y muchos de ellos fueron ubicados en la isla de Trinidad, antigua colonia británica. Una de las pocas características que los diferenciaban de los esclavos africanos era un contrato en el cual se establecía el tiempo que prestarían sus servicios; de resto, su condición de vida no era muy diferente a la de éstos. Sin embargo, los *coolies* –como se llamaba a este tipo de inmigrantes- han cambiado su posición con el pasar del tiempo, pues de ocupar las posiciones menos privilegiadas en la estructura social, han alcanzado una notable superación económica.

Precisamente este último aspecto es descrito en el relato. Si bien el protagonista recuerda que su niñez no estuvo rodeada de lujos sino de pobreza, también da muestras de su superación económica gracias a su ocupación actual, la exportación de alimentos y de artesanías; además de llevar a cabo negocios ilícitos para mantener su lujoso estilo de vida que le permite comprar el carro del año a su hijo menor, Vijay, y también de gozar de otros placeres como jugar tenis: “Mr.

Ramgoolam saw the visitor to Vijay's sport car, the latest model on the road"³⁴. Mantener los estándares de dicho estilo de vida es de vital importancia para Alistair.

Tal como lo indica el título de la historia, el lugar donde habita el protagonista no le brinda ningún tipo de seguridad. Por esta razón, ha buscado vías alternas para enriquecerse y evadir el pago de impuestos: ““He began looking for ways of smuggling money out of the island to an ilegal foreign bank account. A resourceful man, he soon found several undetectable methods [...]”³⁵. En principio, podríamos calificar esta actitud de Mr. Ramgoolam como corrupta, pero si analizamos con detenimiento evadir las restricciones de este espacio que no le brinda ningún tipo de estabilidad, es una muestra de su falta de sentido de pertenencia a la isla. Como mencionábamos en la presentación del concepto de desarraigo, los personajes que experimentan el insilio se sienten extranjeros y tratan de diferenciarse del resto. Pues bien, el protagonista marca su diferencia al no confiar en las personas o en ningún medio, como el correo o el teléfono, que pudiera representar una amenaza para la realización de sus negocios, calificándolos de *untrustworthy, expensive*³⁶.

En lo que se refiere a su relación con los demás personajes de la historia (con la sociedad de la isla): por un lado, apreciamos la diferencia que muestra al interactuar con aquellos pertenecientes a su mismo círculo social, empresarios o figuras de poder, sobre todo, con los últimos ya que le conviene mantener buenas relaciones debido a su ocupación. Por otro, su actitud cambia cuando se refiere al resto de las persona fuera de este nivel. Es posible observar su marcado racismo y disgusto. Por ejemplo, en la carta que da instrucciones a su hijo mayor, reflexiona: “He probably used public transportation quite in Toronto, whereas here on the island

³⁴ “El sr. Ramgoolam acompañó al visitante hasta el carro deportivo de Vijay, el último modelo que había en el camino.” (Traducción propia). Neil Bissoondath. (1990). *Insecurity*. En Stewart. B (Comp.), (1990). *Caribbean New Wave: Contemporary Short Stories*. Oxford: Heinemann, p.24.

³⁵ “Comenzó a buscar formas de sacar el dinero de la isla a una cuenta bancaria ilegal extranjera. Un hombre habilidoso, de inmediato encontró métodos indetectables.” (Traducción propia), op.cit., p.26.

³⁶ De poca confianza, costoso.

he would not have heard of sitting in a bus next to some sweaty farmer.”³⁷ De esta forma deja claro la posición privilegiada que tanto él como su familia deben mantener; por ello insiste en explicar que ninguno de ellos podía depender del transporte público.

La relación de Alistair con la sociedad de la isla es otro punto interesante para el análisis de la investigación. Los pensamientos del protagonista nos sirven para detectar otro dato importante dentro del relato y es la no integración de los miembros de una cultura caracterizada por la separación de sus miembros, siendo esta una pista que de nuevo nos permite deducir que el autor recree la sociedad trinitaria. En párrafos anteriores, al mencionar la llegada de los *coolies* a Trinidad, nos dimos cuenta cómo la isla fue receptora de culturas completamente distantes (africana, india), lo cual trajo como resultado un contraste étnico. En la isla no pareciera haber algún tipo de conciliación entre estos grupos mayoritarios y los episodios de racismo, de intolerancia podrían ser comunes. Tomado en cuenta dicho aspecto, el autor recrea un personaje que prefiere establecer diferencias frente a los que no estén a su nivel ni económico ni racial; parte de su no integración a la sociedad de la isla es la falta de identificación con los miembros de ella, además, no se siente capaz de interactuar con sus miembros. Todo esto es prueba de su posición de extranjero en su lugar de origen.

Otra forma que Alistair usa para diferenciarse del resto es por medio de la crítica al momento de exponer su punto de vista con relación a los temas políticos. Aunque trate de disfrazar, en forma de anécdotas, su oposición a los cambios que están ocurriendo en la isla, más bien afloran comentarios sarcásticos que más allá de ser entretenidos, en realidad, resultan aburridos y desgastados por hacerlos en todas las fiestas para tratar de “divertir” a los invitados. Al respecto, es necesario tomar en

³⁷ “Probablemente usa con frecuencia el transporte público en Toronto, mientras que aquí en la isla no se le habría ocurrido la idea de sentarse junto a un campesino sudoroso en un autobús” (Traducción propia), op.cit., p.28.

cuenta los datos históricos presentes en el relato para observar su relación con el tema objeto de estudio de nuestro trabajo:

He would always remember one particular day in late August, 1969. [...] On that day, he was walking hurriedly past the downtown square when a black youth, hair twisted into worm-like pigtails, thrust a pink leaflet into his unwilling hands. It was a socialist tract, full of new words and bombast. [...] Not long after the party, riots and demonstrations –dubbed ‘Black Power’ by the television and the newspaper–occurred in the streets.³⁸

Los cambios sociales y políticos mencionados en el análisis tienen que ver específicamente con el impacto del movimiento surgido en Estados Unidos entre 1960 y 1970, conocido como Poder Negro, *Black Power*. La filosofía de dicho movimiento se basaba en acabar con el racismo que esta parte de la población había vivido secularmente en el país, pero también promovía la creación de instituciones políticas que tuvieran como representantes a personas de color, además de organizar la colectividad negra en pro de la defensa de sus intereses, por sólo mencionar algunas directrices; no obstante, uno de los rasgos principales del Poder Negro era la violencia empleada para hacer oír su voz. La ideología también tuvo resonancia en diversas islas caribeñas como Jamaica, Curazao, Trinidad y Tobago, entre otras.

Para la época, doctrinas como el socialismo y figuras relacionadas con éste como Fidel Castro y Karl Marx son mencionados en el relato. Ahora bien ¿Cuál es mi intención al incluir esta breve reseña histórica? Aparte de ubicarnos en un tiempo determinado, aún si estamos en el plano de la ficción, nos interesa ver cómo procesos históricos de este tipo pueden contarse como causas que impulsan a muchos personajes a pensar en la migración como única salida al estado de violencia y a la incertidumbre, vividos en los países caribeños. De nuevo, vemos como la migración de tipo político, presente bajo la forma de exilio político en los trabajos de Ascencio y

³⁸ “Siempre recordaría ese día en particular a finales de agosto de 1969 [...] Ese día caminaba apresuradamente por medio de la plaza del centro de la ciudad cuando un joven negro, cabello enrollado similar a una lombriz o a la cola de un cerdo, lanzó un folleto rosado en sus manos reacias. Se trataba de un panfleto socialista lleno de palabras nuevas y rimbombantes [...] Poco después de la fiesta, manifestaciones y disturbios- llamado Poder Negro por la televisión y la prensa- tomaban lugar en las calles.” (Traducción propia), op.cit., p.25-26.

Boadas, se repiten en *Insecurity*. La inclusión del tópico por parte del autor nos permite darnos cuenta de la necesidad de la sociedad caribeña de alzar su voz, para superar la dominación a la cual han estado sometidos.

Volviendo al plano de la ficción, estos sucesos generan inseguridad en Alistair. La sociedad de su país está cambiando y los sectores minoritarios se hacen notar, pero de forma violenta. Por ello, la historia se abre con las preocupaciones de Mr. Ramgoolam, pues él vive allí y las continuas protestas llevan al país a un estado de caos y de anarquía que pareciera no ser controlable. Además, el desequilibrio representa una amenaza para su bienestar económico, porque él pertenece a ese sector capitalista de la sociedad y ya lo hemos visto, posee un negocio, goza de placeres lujosos, etc. El apego a su parte material representa, principalmente, el medio que tiene para proteger su familia; por esta razón, ve a los demás como enemigos que podrían destruir el bienestar de sus seres queridos. Todos estos aspectos negativos esconden un Alistair temeroso no sólo por lo vivido en la isla sino también por volver a ser pobre como lo fuera una vez en su niñez “He had no desire to return to the moneyless nobility of his childhood [...]”³⁹. De esta forma, la cuenta bancaria realmente representa una especie de tabla de salvación, en caso de que él y su familia se vean forzados a dejar la isla. Igualmente se podría añadir que la inseguridad que lo acorrala tiene fundamento en su miedo a ser dejado en ese lugar del cual se siente ajeno.

SENTIRSE EXTRANJERO SIN SERLO: NOCIÓN DE INSILIO EN EL CUENTO

Al hablar de desarraigo, la idea de rechazo hacia un espacio desconocido es clave para entender cómo el personaje interactúa con ese lugar no deseado. Análogamente el personaje que vive el insilio muestra un distanciamiento entre él y

³⁹ “No tenía intenciones de volver a la nobleza pobre de su infancia.”(Traducción propia), op.cit., p.26.

su lugar de nacimiento, lo cual provoca desinterés por integrarse, no existe ningún vínculo afectivo por éste, como es el caso de Alistair Ramgoolam. En el protagonista no se percibe ningún trazo de identificación con su lugar de origen; ejemplo de ello es la forma que encuentra para recrear los rituales típicos de la India que llegaron a él a través de su abuelo, es decir, de una generación más o menos distante:

When he awoke at four the next morning for his usual Hindu devotions [...] After a cold shower, Mr. Ramgoolam draped his fine cotton *dhoti* around his waist and prayed before his gods, calling their blessings on to himself, his wife, his sons, and the new house soon to be bought, cash, in Toronto.⁴⁰

Como observamos la práctica del ritual es otra marca que nos indica no sólo el distanciamiento social entre el protagonista y la isla sino también el alejamiento cultural. Pareciera ser que el movimiento migratorio familiar señala a la India como su lugar de origen. En parte dicho sentimiento de lejanía hace imposible la adaptación, debido a la exclusión sufrida por este grupo desde su llegada como *indentured workers*.

Los movimientos políticos, como ya hemos mencionado, son factores que hacen más difícil la idea de arraigarse a ese lugar. Las primeras líneas de la historia muestran la percepción negativa de Mr. Ramgoolam sobre la isla. Así deja en claro la diferencia en la manera como un extranjero podría apreciarla –beautiful, sun, beaches⁴¹– pero, según su punto de vista, esta imagen no corresponde con la realidad que él enfrenta: caos y manifestaciones que obligan a emigrar a las personas a su alrededor. Precisamente este sentimiento de repudio provoca un desconocimiento de la isla, sus personas, sus costumbres y, sobre todo, de los cambios sociales vividos. Al momento de definir el concepto de insilio se puntualizaba la distancia tomada por parte de este tipo de personaje y Alistair, situándose desde esa posición periférica, se

⁴⁰ “Cuando despertó a las cuatro de la mañana del día siguiente para llevar a cabo su acostumbrada veneración Hindú [...] Después de una ducha fría, Mr. Ramgoolam colocó alrededor de su cintura su *dhoti* elaborada con el más fino algodón y rezó ante sus dioses, pidiéndole bendiciones para él, su esposa, sus hijos y la nueva casa que pronto sería comprada, en efectivo, en Toronto” (Traducción propia), op.cit., p.27-28.

⁴¹ Bella, sol, playas.

comporta como un simple observador, se mantiene al margen de lo ocurrido en su país para criticar estos procesos hasta el punto de publicar sus ideas sobre las transformaciones políticas del país, relacionadas con las manifestaciones estudiantiles que apoyan las ideas marxistas y simpatizan con figuras como Fidel Castro, en pequeños volúmenes. El personaje principal siempre busca los medios para destacar los aspectos negativos del lugar: “He had developed a set of ‘views’ and anecdotes which he used to liven up parties [...] He had written them and had them privately published in a thin volumen”⁴². Aparte de la indiferencia del protagonista, este comportamiento nos muestra diferenciaciones culturales: por una parte, Mr. Ramgoolam al ser criado bajo los valores de una cultura bastante conservadora, respetuosa de las jerarquías e instituciones dentro de la sociedad, califica estos actos como traición al país; por otra, los miembros menos privilegiados de la isla, sobre todo las personas de color, defienden una ideología con la cual se sienten identificados por reconocer su importancia y valor como miembros integrantes de la sociedad. Es así como dichas diferenciaciones para el personaje principal no corresponden con sus valores culturales, considerados como válidos para él.

Bissoondath presenta un personaje que vive sintiéndose fuera de lugar, tanto así que el proceso de insilio es tan fuerte que no le permite ver su isla como un hogar, más bien la considera un lugar estacionario o como el mismo Alistair la cataloga *stopover*⁴³. Justamente esta visión del personaje sobre su terruño tiene antecedente en la marca negativa dejada por la experiencia de la migración, de forma directa o no: “[...] maybe even his children, would continue the emigration which his grandfather had started in India.”⁴⁴ Decimos que es una marca negativa porque no se crean lazos afectivos con ese lugar, el protagonista ha sido testigo del continuo ir y venir de

⁴² “Había desarrollado un conjunto de percepciones y de anécdotas que usaba para animar las fiestas [...] Las había escrito y publicado, de forma privada, en un pequeño volumen.” (Traducción propia), op.cit., p.25.

⁴³ Escala.

⁴⁴ “[...] quizás incluso sus hijos continuarían la migración que ya su abuelo había comenzado en la India.” (Traducción propia), op.cit., p.27.

personas en su entorno. En primer lugar, ha visto establecerse, por largo o corto tiempo, representantes políticos extranjeros; de hecho, asistió a un baile para despedir al último gobernante inglés, después, presencié la llegada de los americanos durante la Segunda Guerra Mundial. En segundo lugar, el desplazamiento más importante de personas se da en su seno familiar con su abuelo que comenzó el primer traslado, después su hijo mayor viviendo en Canadá y Vijay próximo también a emigrar. Por esta razón, Alistair considera su isla como una plataforma que sostiene por poco tiempo a sus allegados pero que les da impulso para ir en búsqueda de otras tierras. Este último aspecto sirve para mencionar que muchos caribeños se encuentran en una continua exploración de un espacio donde establecerse y llegarlo a sentir como propio, pues hay inconformidad con su lugar de origen y tienen la necesidad de trasladarse de un punto a otro para intentar llenar ese vacío.

A raíz no sólo de los eventos políticos y sociales de la isla sino también del proceso de migración familiar, se crean sentimientos de desapego, de dudas, y sobre todo, de inseguridad. Alistair no precisa con claridad cuál será el lugar que ocupa dentro de esa sociedad y tiene miedo de saber su posición en relación con su abuelo, su padre y sus hijos, ya que en realidad su gran temor es ser dejado en esa isla que le ha creado un abismo interior: “He now saw himself as being left behind, caught between the shades of his father and, unexpectedly, of his son.”⁴⁵

Para finalizar, todos estos ejemplos nos sirven para observar lo difícil de experimentar el proceso de insilio para personajes como Alistair Ramgoolam. Pareciera ser una serie de eventos que se unen para alimentar la desesperación e inseguridad en el personaje, pues si tratara de buscar una vía que le permitiera sentirse cercano a la isla no la encontraría ya que siempre hay un obstáculo. El único arraigo que se da en ese espacio es el apego a su familia, a su cultura y el nexo que tiene con sus ancestros por medio de esta última.

⁴⁵ “Ahora se vio a sí mismo dejado atrás, atrapado entre las sombras de su padre y, repentinamente, de su hijo” (Traducción propia), op.cit., p.31.

CAPÍTULO IV

“MY MOTHER”, LAS RAÍCES QUE PARTEN HACIA LO LEJOS

LA LITERATURA DE LA MIGRACIÓN TAMBIÉN SE ESCRIBE CON TINTA FEMENINA

En los capítulos anteriores vimos el enfoque que privilegian en sus representaciones José Luis González y Neil Bissoondath. Hasta el momento tenemos escritores masculinos recreando personajes masculinos, pero para el análisis del presente capítulo veremos el punto de vista de una escritora y su forma de presentarnos el tema que motiva la elaboración de este trabajo.

En *La novela intrahistórica* (2004) de Luz Marina Rivas, la autora estudia: “[...] la novela intrahistórica como la narración ficcional de la historia desde la perspectiva de los subalternos sociales [...]”⁴⁶, es decir, estudia aquellos subalternos que no han sido tomados en cuenta por los grupos dominantes y cuyas experiencias no se inscriben dentro de las grandes hazañas, más bien, son testigos y se sitúan siempre al margen. Dentro de este grupo se encuentran las mujeres. Ellas son ubicadas detrás de las *celosías*, tomando prestada la expresión usada por Rivas en su libro, porque usualmente existe la tendencia a escribir sobre los personajes que emprenden el viaje, pero es muy poco lo que leemos sobre aquéllos que permanecen en el lugar dejado por los inmigrantes. Por esta razón es necesario tener en cuenta: “La partida- desde la perspectiva no del que emprende el viaje, sino de quien permanece- [...] la separación y algunas de sus consecuencias, como la desintegración familiar”⁴⁷. En muchos casos se produce una ruptura en el seno familiar, a veces está ausente la figura paterna, en otras, la materna. En este sentido es

⁴⁶ Luz Marina Rivas. (2004). *La novela intrahistórica* (2ª ed). Mérida: Ediciones El otro el mismo, p.87.

⁴⁷ Ana Mateo y Luis Álvarez. Op.cit., p. 166.

interesante observar cómo el personaje dejado cambia su visión en relación con cualquiera de estas figuras o con los personajes que viven con ellos, lo cual produce en él sentimientos de recelo, de cuestionamiento, de rencor, etc.

Ahora bien, ¿quiénes forman parte de este grupo dejado en la isla? generalmente son las mujeres, los niños y los ancianos. Sin embargo, al hablar de migración pareciera ser que la travesía comienza cuando el personaje se aleja y la vida de los que quedaron atrás es relegada al plano de lo referencial. Estos últimos también tienen voces para narrar cómo es su experiencia desde este punto de vista y son voces, en su mayoría, femeninas. Ellas: “[...] desde el espacio privado de la casa, desde las prescripciones que han limitado a la mujer su hacer como sujeto histórico o la han silenciado [...]”⁴⁸ tienen una apreciación particular de los acontecimientos que no debería ser descartada; sus impresiones son igual de válidas, sobre todo, si se presta atención al lugar desde donde narran, cómo es su entorno y de qué forma condiciona sus percepciones.

Es así como el enfoque de Rivas sobre la escritura de las mujeres es útil para observar la apreciación de las escritoras en torno al tema de la migración. Por consiguiente, hemos considerado pertinente tomar en cuenta algunos puntos relacionados con los aspectos que se pueden apreciar en este tipo de escritura propuestos por la autora, ellos son: tipos de discurso, la enunciación y la temática.

El primero se refiere a la forma de narrar la historia, es decir, cuál será el discurso elegido para transmitir la experiencia recontada y, al parecer, en la escritura femenina hay una tendencia a elegir *los discursos de la intimidad*. Por ejemplo, la historia podría asumir la forma de un monólogo que serviría para representar la relación del personaje con otros o su percepción de las vivencias cotidianas.

⁴⁸Luz Marina Rivas. (2004). Op.cit., p. 63.

En segundo lugar, al referirnos a la enunciación, Rivas toma en cuenta tres consideraciones: el hablante, el lugar donde se encuentra dicho hablante y dónde se crea el discurso. El hablante o narrador presenta los hechos desde una perspectiva personal; en nuestro caso, nos centraríamos en observar cómo un personaje femenino podría narrar la historia, ver en cuál aspecto del fenómeno de la migración enfocaría su atención. Como podemos apreciar, el narrador o la narradora, a través de ciertas características afectivas, también está en capacidad de presentar la historia sin necesidad de que los rasgos emotivos y/o subjetivos le resten autenticidad a su discurso. Ahora bien, es necesario saber dónde se sitúa el hablante cuando narra la historia, que en el caso de las mujeres casi siempre se ubican en los márgenes de la sociedad y del poder, y por esta razón su percepción de los hechos varía. Si nos concentramos en nuestro tema de investigación, entonces resulta atrayente analizar cómo una voz femenina es capaz de dibujar la imagen de la migración detrás de las *celosías*. No sólo el lugar donde se encuentra el narrador es importante; también lo es el lugar desde dónde se ha creado el discurso, pues de alguna manera influye en la creación del texto literario que “también involucra raza, clase social y cultural, es decir, la contextualización del que habla o de la que habla”⁴⁹.

Para finalizar, la temática en la escritura femenina se caracteriza por representar situaciones que condicionan la vida de las mujeres, experiencias relacionadas con su mundo. Un ejemplo de ello sería el caso de la escritora Jane Austen y su novela *Pride and Prejudice* (1813) que más allá de representar una historia de amor entre dos personajes pertenecientes a clases sociales diferentes, también nos permite ver la percepción de la protagonista y su crítica a la sociedad de la época en temas como la edad adecuada para el matrimonio, los “conocimientos” propios de mujeres, por ejemplo, bordar, tocar el piano, dibujar. A través de Elizabeth, la autora recrea un personaje que percibe y cuestiona los cánones sociales que encasillan a las mujeres de entonces.

⁴⁹ Op.cit., p. 162.

Es preciso aclarar que la representación de estos temas no es de carácter exclusivo en la escritura femenina.

VELMA POLLARD, DE CUALQUIER FORMA JAMAICA SIEMPRE ESTÁ PRESENTE

Velma Pollard nace en Comfort Hall, Jamaica, en 1937, estudia en la Universidad de las Antillas (University of the West Indies), además, ha trabajado en diversas universidades e instituciones de educación básica en Jamaica, Trinidad, Guyana, Canadá y Estados Unidos. Es una escritora ampliamente reconocida no sólo por sus obras literarias que incluyen poemas, cuentos cortos, una novela, etc. sino también por su interés en el estudio del creole jamaicano. Ejemplos de dichos estudios lo encontramos en libros como *From Jamaican Creole to Standard English* (2002), *Dread Talk: The Language of Rastafari* (1994). En 1975 inicia la publicación de sus obras literarias, entre las cuales podemos mencionar *Crown Point and Other Poems* (1988) y *Shame Trees Don't Grow Here* (1992). Aparte de haber sido ganadora del premio *Casa de las Américas*, ha gozado del apoyo de reconocidos periódicos, revistas y editoriales al momento de publicar sus creaciones.

En el área de la educación se dedicó a la enseñanza de idiomas y fue decana de la Universidad de las Antillas hasta el año 2008.

UNA AUTORA CON AMPLIA TEMÁTICA

Al leer diferentes reseñas sobre algunas de las obras de Pollard, nos hemos percatado de su tendencia a representar el tema de la migración y cómo se da la interacción entre personajes jamaicanos y una sociedad desconocida, bien sea estadounidense, canadiense o europea. Al respecto resulta interesante *Karl* (1994),

pues su protagonista, después de haber estudiado en Canadá, al regresar a Jamaica se suicida porque no puede adaptarse nuevamente; mientras que Kenneth, otro personaje, logra abrirse paso satisfactoriamente en la otra sociedad.

De igual forma, la escritora se ha interesado en recrear historias que tocan temas relacionados con el mundo femenino, por ejemplo: las relaciones maritales, la maternidad, las relaciones generacionales entre madres, abuelas e hijas. Sin embargo, no ha escapado al fantasma del periodo de la colonización. En sus escritos también ha representado las marcas negativas de este periodo en la sociedad de Jamaica.

Un rasgo muy importante al hablar de las obras de Velma Pollard es el uso del creole jamaíquino en muchas de ellas, pero este punto será retomado más adelante.

“MY MOTHER”

La historia inicia cuando la protagonista se encuentra parada en las escaleras del subterráneo de la ciudad de Nueva York, casi aprisionada contra el pasamano de las mismas. Allí observa la gente pasar, pero su atención se centra en ver a las personas de color, en especial a las mujeres. Sus descripciones ofrecen imágenes de personas caminando rápidamente sin prestar atención a los demás, rostros asustados. Los hombres usan sombreros para protegerse del frío y las mujeres llevan pelucas que esconden el color real de sus cabellos. Según la protagonista, en los rostros tensos y temerosos de esas mujeres, por primera vez, pudo ver reflejado el rostro de su madre.

A través de *flashbacks*, la protagonista recuerda los viajes sabatinos que hacía, una vez al mes, en Jamaica junto a su abuela, para buscar el dinero que su madre les enviaba desde Estados Unidos, lugar donde trabajaba. Únicamente esos sábados le daban la satisfacción de sentirse adinerada. Sin embargo, este sentimiento cambiaba en el viaje de regreso a casa porque su abuela siempre le daba sermones relacionados

con la ingratitud, concepto del todo extraño para ella a esa edad, además de recordarle los sacrificios que hacía su madre en un país lejano para mantenerla. Es así como en las cartas escritas a su progenitora, tenía que darle gracias por el dinero sin atreverse a expresar sus sentimientos reales.

En los recuerdos de su niñez está presente la imagen de la abuela recordándole el hecho de que su madre estuviese en otro lugar trabajando duro para su bienestar. Es por esta razón que la forma de retribuirle dicho esfuerzo era siendo una niña educada, sobre todo, al momento de hablar. Durante mucho tiempo su madre les prometía visitarlas en la isla, pero nunca cumplió. En su lugar, enviaba barriles llenos de ropa usada para compensar este hecho.

Después de tanto esperar la llegada de su madre, su deseo se cumplió pero no bajo los términos que ella había pensado, pues su cuerpo llegó dentro de un ataúd, enviado desde Estados Unidos hasta Jamaica. Ni siquiera durante el funeral la niña pudo estar cerca de su madre, porque la noticia se había convertido en un evento de exhibición y, mucho menos, pudo servir de consuelo a su abuela debido a la gran cantidad de personas que estaban a su alrededor. Al día siguiente, la pequeña se dirigió a la tumba de su madre y le llevó un humilde helecho; en comparación con las coronas que habían enviado desde Norteamérica, ese pequeño helecho florecía mientras las demás flores se marchitaban.

A pesar de no haber llorado por la muerte de su progenitora cuando era niña, finalmente lo hizo al estar parada en esa estación del metro, en medio de tantas personas. Vio sus lágrimas cayendo sobre aquel pequeño ramo e, imaginariamente, colocó junto a su tumba las pelucas que escondían la cabellera de las mujeres, el barril lleno de ropa y se sintió aliviada de estar de paso por esa gran ciudad de la cual no se llevaría ningún barril a casa.

LOS QUE SE QUEDAN Y LOS QUE SE QUEDAN Y SE VAN

My Mother nos permite ver la representación del tema de la migración desde otra perspectiva: los que se quedan y los que se quedan y se van. Aunque suene como trabalenguas, el relato se diferencia de los anteriores por diversas razones. En principio, ya no hay interés en presentar solamente la historia del emigrado -en este caso situado en el plano referencial- más bien se da voz a los personajes que permanecen en la isla; ejemplos de ello son la abuela y la protagonista. En segundo lugar, por medio de descripciones claves, la escritora nos da la oportunidad de precisar algunas características que nos permiten apreciar el trasfondo social y cultural del cuento. Finalmente, hemos visto la recreación de personajes femeninos en su totalidad, incluso los referenciales; no obstante, ahondaremos en este punto cuando hablemos de la escritura femenina.

El personaje que encontramos dentro del primer grupo, los que se quedan, es el de Miss Angie, la abuela. Precisamente ella ve partir a su hija y permanece en Jamaica junto a su nieta, lo cual significa que el proceso de migración también le da un giro a su vida. Sobre Miss Angie recae todo el peso de la crianza de su nieta, ocupando, de forma simultánea, el lugar de abuela, de madre y de educadora. Sin embargo, rompe con el paradigma de la imagen de una abuela cariñosa, más bien es percibida como un personaje arbitrario y subjetivo, sobre todo, al momento de evaluar y de recompensar el comportamiento de la niña. La razón que justifica dicha actitud es el temor de no saber cómo llevar a cabo la educación de su nieta, pues, como habíamos comentado en párrafos anteriores, no tenía instrucciones precisas con relación al tema. Por tal motivo, sentía que llevaba en sus hombros una gran responsabilidad y, en cierta medida, estaba preocupada por el resultado final de su trabajo como guía del personaje principal:

Now I understand what Grand's dilemma was like. She herself did not know what she had to produce from the raw material she was given [...] She had been set a great task and she was going to acquit herself manfully at all costs [...]⁵⁰

Es así como encontramos a este personaje representado en muchas abuelas que deben asumir la crianza de sus nietos cuando los padres abandonan el país. Miss Angie simboliza entonces a todas aquellas personas que viven el proceso de migración desde el punto de vista de quien se queda en ese lugar que no ofrece muchas oportunidades para el progreso, además, de convertirse en jefe de hogar. La experiencia del personaje de la abuela nos demuestra el cambio de roles generado en el interior de la estructura familiar, una de las consecuencias directas de la migración. No sólo para el personaje de la madre el viaje es un sacrificio, también lo es para la abuela.

Para este personaje la diferenciación entre los conceptos de gratitud versus ingratitud al parecer no estaban claros, a pesar de su continuo esfuerzo por hacer énfasis en ellos. Incluso la protagonista, cuando era niña, se había percatado de esto, pues el comportamiento de la pequeña era recompensado o castigado dependiendo de su estado de ánimo: "An action that one day was a sign of ingratitude was, next day, a normal action. It seemed that the assessment of my behaviour was a very arbitrary and subjective exercise and depended partly on Grand's mood"⁵¹. La actitud de la abuela evidencia una preocupación: la necesidad de venerar el esfuerzo de su hija. Por tal motivo, en las cartas escritas por la niña, insiste en que se expresen las gracias por el dinero enviado. Tal veneración también se refleja en el ceremonial para repartir la ropa del barril entre los familiares de la abuela e, incluso, la niña da muestra de ello al usar un vestido poco apropiado para su talla y mucho menos para los eventos a los

⁵⁰ "Ahora entiendo cuál era el gran dilema de mi abuela. No estaba segura de lo que debía producir con la materia prima que se le había entregado [...] Se le había delegado una gran tarea y saldría airosa a cualquier costo [...]" (Traducción propia). Velma Pollard. (1990). *My Mother*. En Stewart. B (Comp.), *Caribbean New Wave: Contemporary Short Stories*. Oxford: Heinemann, p.149.

⁵¹ "Una acción que un día era vista como signo de ingratitud, al día siguiente, era considerada una acción normal. Parecía que la evaluación de mi comportamiento era un ejercicio arbitrario y subjetivo el cual dependía, en gran parte, del humor de mi abuela." (Traducción propia), op.cit., p.149.

cuales asistía: “ With today’s eyes I can see that it was a woman’s frock [...] But I wore it with pride, first to the Sunday School Christmas concert and then to numerous ‘social’ events after thereafter.”⁵²

Ahora bien, en el grupo de los que se quedan y se van tenemos a la protagonista. El relato se inicia con las reflexiones de la protagonista mujer presentando los recuerdos de la isla de su niñez. Pollard le da a este personaje la oportunidad de ver el tema de la migración familiar desde perspectivas diferentes: en una, se queda en Jamaica y crece sin la presencia de su madre. Durante esta etapa es perceptible la mirada inocente, si se quiere un poco ingenua, sobre lo que significa el proceso de migración en el interior de su familia y es esta postura la cual le permite observar todo en detalle para luego, en sus reflexiones como adulta, emitir juicios al respecto.

Hay episodios claves que marcan la niñez de la protagonista. El más importante de ellos es la ausencia de su madre. Es evidente cómo esto la afecta y se convierte en un fantasma de su infancia, pues la figura de su madre nunca es precisa. La única muestra de su presencia se da por medio de las cosas materiales porque ni siquiera en las cartas mencionadas se revelan expresiones de cariño, sólo se expresa gratitud. Es así como su mamá se convierte en una imagen borrosa y lejana en todo sentido; por tal motivo, para llenar ese vacío en su memoria, recurre a su imaginación con el fin de crear una especie de *collage*, recolectando trazos de figuras maternas que ve a su alrededor para crear una a su gusto. El apego a esta imagen era tal que se produce un impacto el día del funeral de su madre: le fue imposible aceptar la idea de que la mujer traída en un ataúd desde otro país era realmente ella. La primera reacción es de rechazo, ya que su *collage* infantil no corresponde con la realidad ante sus ojos: una mujer con vestido, zapatos y rostro maquillado.

⁵² “Con los ojos de ahora veo que era un vestido de mujer [...] Sin embargo, lo usaba muy orgullosa; primero para el concierto navideño de la escuela dominical y, después, para los numerosos eventos ‘sociales’ de allí en adelante.” (Traducción propia), op.cit., p.150.

Los sentimientos producidos por el vacío del personaje de la madre nos hacen sentir a la protagonista como una niña huérfana. Al respecto es interesante tomar en cuenta la relación madre-tierra. Ileana Piñeda, al estudiar la relación madre-patria entre el protagonista, su madre y Cuba (su tierra natal) en su análisis de la novela *Caracol Beach* (1998), sostiene que al pensar en la correspondencia entre ambos conceptos, generalmente, se aprecian como: “[...] símbolo de refugio, amor y entrega [...]”⁵³. En efecto, la tierra natal es vista como el lugar donde nos sentimos protegidos, un espacio donde encontramos amparo y seguridad porque lo sentimos cercano, creamos un vínculo con ella. En *My Mother* esta relación no nos evoca sentimientos de afecto, por el contrario, la protagonista es huérfana porque su mamá no está presente y, en cierta forma, la deja olvidada en Jamaica acentuando aún más su soledad como hija única. Cuando la protagonista adulta se encuentra en las escaleras de la estación del metro de Nueva York –sola- es huérfana nuevamente, pues está alejada de su isla, no tiene el refugio ni la protección de su país. La sensación de abandono se repite cuando queda aprisionada contra el pasamano de la escalera, asustada igual que un niño cuando está perdido, desorientado: “[...] I flattened myself against the stair-rails in sheer terror.”⁵⁴

Si bien hemos hablado de la ausencia de la madre no sólo física pero también afectuosamente, el personaje principal -ocupando el lugar del grupo de los que se van- al ver todas esas personas pasando rápidamente y después de haber reflexionado sobre su niñez en la isla, muestra comprensión, amor hacia su madre. Por ello, los recuerdos juegan un papel importante en sus pensamientos, le permiten revivir la imagen de la madre distante para compararla con todas esas mujeres que caminan con pasos apresurados para así, finalmente, comprender todas aquellas cosas que de niña ignoraba. En ese lugar ajeno, está en la capacidad de entender la situación de su madre en tierras lejanas. Gracias también a los recuerdos, por primera vez llora por

⁵³ Ileana Piñeda. (2000). Op.cit., p.71.

⁵⁴ “[...] Me aprisioné contra la baranda de las escaleras, totalmente aterrada.” (Traducción propia), op.cit, p.148.

ella, siente pesar y recolecta la imagen de esas mujeres que usaban pelucas, la entierra dentro de su corazón, al igual que al último barril recibido, sepultándolo junto a la tumba de su madre.

LA PLUMA FEMENINA TIENE ALGO QUE CONTAR

My Mother le permite experimentar sentimientos muy íntimos al lector; a su vez, lo adentra en un espacio completamente dominado por la mirada femenina. La autora no enfatiza cómo el proceso de migración afecta al que decide partir; prefiere presentarnos la vida de los personajes que permanecen en la isla y desde este espacio periférico, si se compara con la metrópolis, recrea personajes que viven, aprecian la migración de otra manera. En este sentido, analizaremos algunos rasgos de la escritura femenina presentes en el cuento, tomando como base ciertos puntos propuestos por Luz Marina Rivas para el estudio de la misma.

Comenzaremos por comentar el discurso presente en el cuento. Rivas explica: “Las mujeres que escriben muestran ciertas tendencias a la elección de los discursos, según determinaciones históricas, elecciones producto de la cultura o situaciones particulares”⁵⁵, es decir, en la escritura femenina la escogencia de un determinado discurso no es cosa del azar, ya que las características del entorno donde se desenvuelven las mujeres van a influir en su escritura, lo cual le permite apreciar la realidad desde una perspectiva más personal, aunque esto no sea un rasgo exclusivo en la literatura femenina. Tal como lo afirma la autora, el discurso de la intimidad resulta ser el más común. En efecto, el personaje principal de nuestro relato narra su experiencia para sus adentros. Es una reflexión que construye a partir de los recuerdos de su infancia, los cuales internaliza para, luego, ver la repercusión que tienen en su presente. Dicha reflexión se acompaña de marcas emotivas muy

⁵⁵ Luz Marina Rivas. (2004). Op.cit., p. 161.

profundas que alcanzan su punto máximo al final del relato a través del llanto, cuando la protagonista asimila las vivencias de la isla y de ese momento en particular en Nueva York: “I had not wept at her funeral. But that morning, in the subway station at Fourteenth Street, in the middle of nowhere, in the midst of a certain timelessness, I wept for her [...]”⁵⁶. La historia es presentada desde la mirada de una narradora protagonista, resultando natural la recurrencia del *género del yo*: “[...] I would sign my name on the money order [...]”⁵⁷, “I never went to the collecting ceremony”⁵⁸, “I looked towards the crowd”⁵⁹.

Otro aspecto que analizaremos es la enunciación y los tres rasgos necesarios para estudiarla. El primero de ellos es el hablante. Ya hemos aclarado que la protagonista es a la vez la narradora, pero algo que se debe tomar en cuenta es su forma de presentar los hechos. Si bien es cierto que recurre a un discurso personal, en este particular nos interesa determinar sobre cuáles detalles centra su atención. Al respecto, elementos simples como la vestimenta, en el cuento adquiere un grado de importancia, pues observamos cómo el contenido del barril de ropa enviado a Jamaica lleva consigo un culto de veneración para todos los beneficiarios del mismo. La protagonista reconoce que la repartición de las prendas es casi un ceremonial que implica la movilización de la abuela del pueblo donde viven hasta Kingston para distribuir las entre los miembros de su extensa familia. Sin embargo, reconoce que estos vestidos eran desechados por los blancos, ya que la talla nunca era proporcional a la de su abuela y, mucho menos, a la de ella. La vestimenta también llama su atención cuando está en el metro. Mientras está allí parada observa con detenimiento los accesorios usados, sobre todo, por las mujeres: pelucas, sombreros, abrigos. En la isla usar la ropa del barril era una especie de acto de veneración, pero en la ciudad la

⁵⁶ “No había llorado por ella en su funeral. Sin embargo, esa mañana en la estación del metro de la calle catorce, en el medio de la nada, en medio de una especie de eternidad, lloré por ella [...]” (Traducción propia), op.cit., p. 152

⁵⁷ “Colocaba mi firma en la planilla de la orden de pago [...]” (Traducción propia), op.cit., p. 149

⁵⁸ “Nunca fui a la ceremonia de recolección.” (Traducción propia), op.cit., p. 150

⁵⁹ “Vi la multitud.” (Traducción propia), op.cit., p. 152

ropa es usada como un escudo que sirve para esconderse, para disimular rasgos físicos que tiene que ver con la raza. En especial las mujeres de color llevan las pelucas para ocultar la textura real de sus cabellos: “The women didn’t need hats. Cheap, curly, wigs hugged their temples [...] hiding their kinky strands.”⁶⁰ Las personas parecieran tener la necesidad de pasar desapercibidas y el clima frío les da la oportunidad de cubrirse completamente con abrigos, suéteres, bufandas, etc., para no ser tomados en cuenta.

El segundo rasgo es el lugar donde se sitúa el hablante o narrador en nuestro caso. El personaje principal se ubica en dos espacios diferentes, pero a la vez no tanto: Jamaica y Nueva York. En la isla es apreciable la pobreza, los sábados de cada mes cuando la niña y la abuela cobraban el cheque, raras veces compraban en la tienda de Anne’s Ridge o de Mass Nathan y cuando lo hacían llevaban consigo pocas cosas y: “[...] v-e-r-y ocassionally, shoes.”⁶¹. De igual forma hay una precariedad cultural, pues la educación para la madre se limita al hecho de hablar bien. Además, esta limitación se acentúa con el espacio habitado por los personajes y, por las pocas descripciones del mismo, se puede inferir que es un pueblo pequeño, alejado de la capital y para movilizarse de allí es necesario tomar largos viajes en autobuses. Este espacio es calificado por Boadas como rudo debido a todos los elementos presentes que imposibilitan la superación económica y cultural de los personajes. En el segundo, Harlem, también hay rasgos de pobreza, suciedad, oscuridad. A pesar de estar en la ciudad de Nueva York, es situada en una de las barriadas más peligrosas, donde es perceptible el desempleo y la violencia. Como hemos visto, ninguno de los escenarios le ofrece a la protagonista una salida positiva a la idea de precariedad.

Dentro de estos lugares también encontramos otros que son típicos del entorno femenino, definido por Rivas como *espacio doméstico*. En el texto de Pollard,

⁶⁰ “Las mujeres no necesitaban sombreros. Las pelucas baratas y encrespadas, pegadas a su sien [...] escondían sus cabellos ondulados.” (Traducción propia), op.cit., p. 148.

⁶¹ “[...] m-u-y- ocasionalmente zapatos.” (Traducción propia), op.cit., p. 149.

podríamos decir que ese *espacio doméstico*, aparte de incluir el hogar, también comprende el funeral de la madre. En el relato este espacio es clave para observar otra marca de escritura femenina, porque la organización de los entierros depende, principalmente, de las mujeres, quienes son las encargadas no sólo de vigilar los detalles sino también sirven como fuente de apoyo, de solidaridad, de consolación para los dolientes. Ejemplo de esto último, son los personajes Miss Emma y Jean (prima de la abuela).

El tercer aspecto se refiere al lugar donde se crea el discurso. Al definir los elementos claves en la literatura femenina en la primera parte, comentábamos la influencia que puede tener el lugar donde es elaborado el discurso, pues las características de ese entorno podrían permearse en el relato. En *My Mother*, la autora representa una sociedad matriarcal, introduce la figura de una madre soltera que debe sacrificar su rol principal para ir en búsqueda de un soporte económico en otro país para asegurar, en medida de lo posible, el bienestar de su hija. De igual forma, nos presentan una realidad común no sólo para Jamaica sino para muchas islas caribeñas: pobreza, precariedad cultural, retraso. Pollard, como tantos otros escritores del Caribe, exterioriza las duras condiciones de vida de las islas que no dejan otra solución sino la salida de ese país que poco a poco se hunde y no vislumbra posibilidades de mejora para sus habitantes.

Una vez presentados los elementos que deben tomarse en cuenta en la enunciación, ahora nos centraremos en determinar la temática en la escritura de mujeres. Estamos de acuerdo con Luz Marina Rivas cuando explica: “Obviamente, las mujeres pueden elegir cualquier tema para construir un relato, pero si ese tema está relacionado con especificidades o problemas de mujeres, tenemos otra marca genérica importante.”⁶². Es así como en el relato encontramos situaciones relacionadas con el mundo femenino y su forma de apreciar y vivir el tema de la

⁶² Luz Marina Rivas. (2004). Op.cit., p. 163.

migración. La mirada femenina en detalles como el vestido es un ejemplo de ello; ya lo vimos cuando la protagonista reflexiona sobre la importancia del contenido del barril para su familia y la diferencia que adquiere el significado de la vestimenta en Estados Unidos. Detenerse a apreciar los detalles es una actitud común para las mujeres; al respecto hay ciertas particularidades que llaman la atención de la protagonista en el funeral de su madre, por ejemplo, las coronas que acompañaban al ataúd desde el país extranjero. La pequeña al comparar estas grandes coronas con el sencillo helecho que ella misma le había hecho, se da cuenta de que las primeras son vistas como falsas, no son auténticas como ese helecho que pertenece a su tierra y no tiene la marca de importado. Mientras esas coronas se marchitan rápidamente, su helecho comienza a florecer. Se recupera así como ella al final recupera el amor por su madre.

Comúnmente las habladurías, los chismes se consideran los pasatiempos favoritos de las mujeres. En el cuento hay un personaje que durante el sepelio critica el cadáver, además, se da a la tarea de especular sobre las diferencias de los ceremoniales fúnebres entre otros países y Jamaica. Pollard introduce extractos del lenguaje oral típico de la isla para darle más autenticidad a este episodio: “ ‘ A nevva sih wan of dese deds that come back from England yet.’ (No one had taken the trouble to tell her it was America not England) [...] An you sih dis big finneral shi have? she wouldn’t have get it in Englan’ you know”⁶³.

A diferencia de los personajes estudiados en los capítulos anteriores, los personajes femeninos del texto dirigen su mirada sobre otros detalles con relación al tema de la migración. Ya no importan los sentimientos de añoranza por el terruño lejano ni hay preocupaciones por permanecer en un lugar con el cual no se siente ninguna conexión, más bien la vida de estos personajes continúa a pesar de los

⁶³ “ ‘ Nunca vi uno de estos muertos que todavía regresara de Inglaterra. (Nadie se había tomado la molestia de decirle que era Estados Unidos, no Inglaterra) [...] y ¿Ves este gran funeral que tiene? No lo hubiese tenido en Inglaterra.” (Traducción propia), op.cit., p.151.

cambios experimentados, se presta más atención a otras particularidades de la vida cotidiana que también influye en su forma de experimentar la migración desde la otra esquina.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

El análisis de las obras nos ha permitido establecer un conjunto de rasgos coincidentes y divergentes en sus representaciones. Son historias recreadas en sociedades condicionadas por realidades particulares, pero el tema de la migración sigue vigente, pues, como hemos aclarado a lo largo del trabajo, es una experiencia común para las islas del Caribe.

Al inicio nos planteamos tres interrogantes, la primera de ellas es ¿Cuál es la perspectiva que privilegia cada uno de los autores sobre el tema? En el caso de José Luis González, el tema del arraigo está presente en *La noche que volvimos a ser gente*. Es un relato que llega a la sensibilidad del lector, lo hace reflexionar sobre el amor al terruño. El lugar llamado patria, en este caso, se aprecia en un marco más amplio porque ya no es visto como la ubicación geográfica de proveniencia, más bien, es apreciado como esa isla que en sus pequeñas dimensiones abarca un inmenso sentimiento de afecto. En el caso del protagonista de la historia, evocar la patria implica un ejercicio sencillo: recordar ¿Cómo? No sólo activando los sentidos del cuerpo, sino también elevando el espíritu que lo transporta, por esa noche, a la isla. La música, el ron, sobre todo, la apreciación de ese cielo maravilloso une a todos los caribeños en un mismo sentir.

Por el contrario, Neil Bissoondath representa un personaje que experimenta el sentimiento de insilio, es decir, no encuentra vínculos de apego a la patria. En *Insecurity*, se ve la isla como el lugar de nacimiento, en el sentido más neutro de la expresión, y sentirse parte de ese lugar no tiene cabida en la mente de Mr. Ramgoolam. Reflejarse en esa sociedad es imposible; no hay rasgos con los cuales pueda identificarse. Por tal motivo, el protagonista asume la posición de observador,

debido a su falta de interés por los sucesos ocurridos allí. Esta visión distante le da la oportunidad de criticar los cambios que afectan la vida política del lugar y la única preocupación latente es el posible resquebrajamiento de su estabilidad económica, lo cual podría resultar en una potente amenaza para el bienestar de su familia. A diferencia del relato anterior, en el cuento de Bissoondath los factores de tipo político-social, las diferencias ampliamente marcadas en la sociedad trinitaria, son las causas que acentúan la falta de amor a la patria. Pareciera ser inadmisibile la creación de lazos afectivos entre Alistair y su país.

Por su parte, la perspectiva de Velma Pollard se ha centrado en la representación de los personajes dejados en la isla y del impacto del proceso migratorio en una familia de mujeres. Uno de los rasgos característicos de *My Mother* es que la trama ya no gira en torno al personaje emigrado, se da protagonismo a los personajes cuyas vivencias casi siempre han sido consideradas como experiencias referenciales. La autora, al tomar en cuenta la precisión en detalles como la vestimenta, la inclusión de personajes femeninos, la representación de situaciones típicas del mundo femenino, muestras estos rasgos como características comunes de la escritura femenina. En cuanto a las emociones presentes en el relato, podemos apreciar sentimientos de nostalgia, de tristeza, de pesar, de amor, los cuales acompañan a la protagonista en su reflexión expresada como monólogo interior, sobre lo vivido en Jamaica mientras su madre trabajaba en tierras extranjeras para asegurarle un futuro un poco más estable en el aspecto económico. No obstante, también fue un sacrificio para su abuela y, sobre todo, para ella, pues creció con una imagen maternal distorsionada y ausente.

La segunda interrogante propuesta es ¿Existen semejanzas o diferencias en la manera como ha sido representado el fenómeno de la migración? En efecto, los análisis nos han permitido detectar algunas similitudes en cuanto a la estructura de los relatos –personajes, espacios, importancia del tiempo en la historia, discurso- y a la presentación de temas derivados del tópico –percepción de la otra sociedad e interés

por la familia-. En algunos casos, la presencia de estos elementos puede coincidir, en otros, no tanto o pueden estar del todo ausentes.

Comenzaremos por los personajes. Esta categoría la hemos subdividido en protagonistas y personajes de conexión. Los primeros se asemejan por su nivel de complejidad psicológica, debido a la importancia del peso y de la profundidad de sus emociones en el transcurrir de las acciones. El proceso de reflexión es una marca característica en *La noche que volvimos a ser gente*. El protagonista se detiene a reflexionar sobre los aspectos que le resultan extraños de la otra sociedad o sobre lo dejado en Puerto Rico y el futuro que le espera en Nueva York. En *My Mother* sucede algo similar con la protagonista, pero sus reflexiones giran en torno a los cambios sufridos en su niñez como resultado de la partida de su madre y a la repercusión de los mismos en el presente. En ambos casos, el recuerdo es el combustible que pone en movimiento la remembranza de la isla; estos personajes han escudriñado en sus áticos para encontrar aquellos objetos que le permiten evocarla.

Sin embargo, Mr. Ramgoolam no se caracteriza por ser reflexivo, más bien, es apreciado como un personaje que cuestiona lo sucedido en la isla y en su vida personal. Precisamente, al sentirse extranjero en su propio país, ha desarrollado una actitud desconfiada, insegura y racista. En *Insecurity* los recuerdos no son una parte importante en la vida del protagonista, a pesar de estar presentes en pocos episodios. En los cuentos anteriores la noción de recuerdo tiene un peso determinante porque los personajes sienten, por medio del mismo, una conexión con el terruño, pero Alistair prefiere no preocuparse por el pasado sino por el presente y por el futuro que se vislumbran inestables. La importancia del tiempo en la historia será discutida en párrafos posteriores.

Las características un poco complejas de la personalidad de los protagonistas no nos dan licencia para encasillarlos en algún tipo de estereotipo, sus pensamientos y

actitudes dan muestra de sentimientos profundos que los alejan de cualquier reglón limitante.

Ahora bien, al denominar una sub-categoría *personajes de conexión* es porque nos hemos percatado de la función de ciertos personajes como puentes de enlace entre culturas o generaciones diferentes, especialmente, en los relatos de José Luis González y de Neil Bissondath. Por ejemplo, en el cuento de González el recién nacido sería parte de este grupo, pues es él quien servirá de conexión con la otra cultura criticada por el papá, protagonista de la historia. Si analizamos con detenimiento, el protagonista ha creado un círculo de protección en el barrio con sus congéneres, allí ha recreado, en cierta forma, el estilo de vida de la isla, pero su hijo deberá estar en contacto tanto con la comunidad puertorriqueña como con la americana. Mantener la “puertorriqueñidad” no será un asunto de importancia para el hijo, ya que será en la otra sociedad donde encuentre rasgos con los cuales pueda identificarse. De esta manera, ese recién nacido es el punto de contacto entre ambas culturas.

Otro personaje de conexión es Mr. Ramgoolam. Él ha quedado en medio de un proceso migratorio iniciado por su abuelo en la India y continuado por sus hijos. Sostenemos la idea de que es un personaje de enlace porque proviene de una familia cuya característica principal es el desplazamiento; por esta razón, se evidencia su alejamiento del país de origen, pues no hay arraigo en ningún lugar donde se han asentado sus antepasados. Es así como la inseguridad de Alistair se nutre del miedo de quedar atrapado en estas generaciones que no han permanecido en la isla por mucho tiempo.

En los tres relatos los espacios de la trama comparten algunas similitudes. En principio, podemos hablar de lugares de tránsito. En una de las diferentes acepciones, el *DRAE* define la palabra tránsito como “lugar determinado para hacer alto y descanso en alguna jornada o marcha”. Detenerse y, posiblemente, descansar, pero

nunca establecerse de manera fija o considerarlo un lugar de permanencia. Tanto en *La noche que volvimos a ser gente* como en *My Mother*, el metro de Nueva York es un lugar de tránsito abarrotado de un gran número de personas circulando rápidamente. Dicho medio es usado para el traslado continuo de un lugar a otro y, lógicamente, no puede ser visto como un punto de albergó. Una cualidad de estos lugares de tránsito es la falta de contacto visual entre las personas, las pocas veces en las cuales surge una mirada pareciera ser que es para evaluar, juzgar. Es preferible mantenerse el margen, evitar cualquier tipo de interacción, pues todas las personas son extrañas. Por su parte, en *Insecurity* la isla es considerada como un lugar de tránsito también, podríamos compararla con una pista de aterrizaje, es decir, hay una parada corta, luego, muchas personas continúan su camino o despegan en busca de otro destino.

Los espacios habitados por los protagonistas tienen como telón de fondo situaciones adversas. Un apagón, revueltas políticas, precariedad, son los escenarios en los cuales son desarrolladas las acciones de nuestros personajes. No obstante, cada uno de ellos maneja estas situaciones de manera distinta. El protagonista puertorriqueño toma con bastante humorismo los traspiés encontrados en su viaje de regreso a casa. Mientras que para Alistair las manifestaciones, el impacto del movimiento comunista dentro de la población negra, provocan una situación de alarma para el otro sector de la sociedad capitalista que ve en peligro el bienestar de sus propiedades y de su estilo de vida; por ello, la única solución favorable para escapar a la anarquía es emigrar. Por último, la protagonista jamaquina es siempre ubicada en escenarios donde la pobreza es una constante, bien sea en la isla o en la estación de Harlem. Ninguno de ellos proyecta una imagen de superación.

La importancia del tiempo en los relatos es presentada diversamente. El pasado es clave para la aparición de los recuerdos en *La noche que volvimos a ser gente* y en *My Mother*. Cuando comparábamos la memoria con un almacén de grandes dimensiones, decíamos que el individuo deposita allí objetos de gran interés,

pues bien vimos cómo los protagonistas han escogido objetos precisos de sus almacenes personales para revivir la isla amada, en el primer caso, y, en el segundo, la isla de la infancia. El futuro no es motivo de preocupación para la protagonista jamaquina. Por su parte, el personaje principal de González expresa cierta incertidumbre por éste, pero no se convierte en motivo de angustia. Por el contrario, el presente –violento- y el futuro –incierto por no asegurar la partida del país repudiado- son la verdadera razón de inquietud para Mr. Ramgoolam.

En cuanto al discurso hemos detectado la recurrencia a chistes y a comentarios humorísticos en el cuento de José Luis González. El protagonista-narrador desde un principio se muestra amigable con su interlocutor, además, incluye ciertas marcas de sarcasmo al momento de evaluar los valores de la sociedad americana. De igual forma el discurso puede tornarse sentimental al momento de evocar la isla, siendo perceptibles sentimientos de añoranza. En *My Mother*, también encontramos algunos trazos de humorismo, sobre todo, con el personaje que critica el funeral. Igualmente la historia presenta un discurso más intimista, caracterizado por profundos sentimientos de nostalgia. Las marcas de oralidad están presentes en ambos cuentos. En el primero, la inclusión del *spanglish* es usado como una burla cariñosa por parte del personaje principal; en el segundo, el uso de esta especie de creole jamaquino le imprimen realismo a la trama, pues es la forma que encuentran los personajes de expresar sus emociones. Por su parte, en el relato del escritor trinitario el discurso es pesimista, sarcástico y prejuicioso. Al parecer, hay una necesidad de marcar distancia con la otra parte pobre, *sweaty*⁶⁴ de la sociedad. A diferencia de los anteriores, en el cuento no encontramos marcas de oralidad.

Para finalizar, es pertinente comentar cómo perciben los personajes principales la otra sociedad. El protagonista de González reconoce actitudes materialistas, frívolas en la sociedad americana. En cierta forma el personaje de

⁶⁴ Sudorosa.

Pollard coincide con estas impresiones, pues en el corto tiempo que observa las personas, se percata de una actitud fría y distante. Es preferible desviar o esconder la mirada para evitar el contacto cara a cara. Cubrirse de la cabeza a los pies es un escudo protector para marcar el distanciamiento.

La importancia del apego a la familia es una característica compartida en los cuentos. En *La noche que volvimos a ser gente*, el nacimiento del hijo impulsa al protagonista a dejar la jornada laboral, a soportar la caminata a través del túnel y de las muchas manzanas para llegar a casa. No sólo el niño y la esposa son considerados parte de la familia también lo son los vecinos del barrio, siempre dispuestos a tenderse la mano mutuamente. En *Insecurity* el único sentimiento de arraigo por parte de Alistair es hacia su familia; por ello está dispuesto a complacerlos para llevar un estilo de vida fastuoso, incluso, mantener la cuenta bancaria extranjera es otro medio para asegurarles protección y estabilidad. Por su parte, en el relato de Pollard se aprecia una relación de apoyo entre las tres mujeres. A pesar de haber un sentimiento de alejamiento por parte de la protagonista-niña hacia su madre, renace el amor y el reconocimiento por su esfuerzo una vez que, en su adultez, entiende el estilo de vida que debió soportar su mamá en un país completamente extraño.

Concluiremos respondiendo la tercera interrogante ¿En qué medida la representación se acerca o aleja de las afirmaciones de la crítica? Pues bien, podemos decir que las ideas propuestas por los críticos y por los escritores consultados fueron la base principal para detectar la representación de estos grandes temas en los cuentos trabajados. Llevar a cabo la elaboración de la teoría requirió de lecturas minuciosas y comparativas para darle forma final a los conceptos presentados, sólo de esa manera fue posible la realización de la investigación. Esperamos que lo expuesto aquí sirva de referencia para futuros trabajos cuyo interés sea profundizar en el análisis de la representación de la migración en la literatura caribeña. Queda abierta la invitación para estudiar el tema desde otras perspectivas con la finalidad de seguir navegando el

mar caribeño de la mano de sus escritores para descubrir un sinfín de sensaciones maravillosas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ascencio, C. Michaelle. *El viaje a la inversa (Reflexiones acerca del exilio en la narrativa antillana)*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación, 2004.
- Aparicio, F. From Ethnicity to Multiculturalism: An Historical Overview of Puerto Rican Literature in the United States. En F. Lomelí (Comp.), *Handbook of Hispanic Cultures in the United States: Literature and art* (pp. 19 - 37). Houston: Arte Público Press University of Houston, 1993.
- Bansart, Andrés. La literatura del Caribe: el múltiple cantar de los exilios. En A. Boadas y M. Fernández (Comp.), *Memoria, nostalgia y exilio* (pp. 13 - 24). Caracas: Asociación Venezolana de Estudios del Caribe, 2000.
- Bissoondath, N. Insecurity. En Stewart. B (Comp.), *Caribbean New Wave: Contemporary Short Stories* (pp. 24 - 31). Oxford: Heinemann, 1990.
- Boadas, Aura. El exilio en la narrativa de Jacques – Stéphen Alexis. En A. Boadas y M. Fernández (Comp.), *Memoria, nostalgia y exilio* (pp. 25 - 40). Caracas: Asociación Venezolana de Estudios del Caribe, 2000.
- Carrera, Gustavo Luis. Prólogo en José Luis González. *Historias de vecinos y otras historias*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1993.
- Carrillo, Claudia. *La representación del Caribe en dos cuentos de Gloria Stolk*. Trabajo de grado. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2004.

Dizionario Garzanti. [Documento en CD]. Disponible en: Garzanti Editore S.p.A., 2000.

Fernández, Mireya. Historias de desencuentros en la narrativa multicultural canadiense. *Revista Núcleo*, 127-143, 2004.

Fernández, Mireya. Diáspora: la complejidad de un término. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, XIV, 305 – 326, 2008.

González, José Luis. *Historia de vecinos y otras historias*. Caracas. Monte Ávila Editores, 1993.

Guillén, Claudio. *Múltiples moradas*. Barcelona: Tusquets editores, 1998.

Mateo, A. y Álvarez, L. *El Caribe en su discurso literario*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2004.

Piñeda, Ileana. La pequeña Habana: la narrativa cubana y la construcción de patria en exilio. En A. Boadas y M. Fernández (Comp.), *Memoria, nostalgia y exilio* (pp. 69 - 77). Caracas: Asociación Venezolana de Estudios del Caribe, 2000.

Pollard, V. My Mother. En Stewart. B (Comp.), *Caribbean New Wave Contemporary Short Stories* (pp. 148 - 152). Oxford: Heinemann, 1990.

Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A, 2001.

Rivas, Luz Marina. *La novela intrahistórica* (2ª ed). Mérida: Ediciones El otro el

- mismo, 2004.
- Rodríguez, Marcos. *Las caras de la memoria*. España: Pearson - Prentice Hall, 2004.
- Silva, Isbelia. *Los procesos textuales de la ironía en tres cuentos de V.S. Naipaul*. Trabajo de grado. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1998.
- Solanes, José. *Los nombres del exilio*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1991.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Chango, D. (s.f.). *Exilio e insilio: una mirada de tres décadas desde y hacia San Juan, que prolonga su insilio interminable*. [Página web en línea]. Consultado el 26 de noviembre de 2009. Disponible en:
- <http://www.diariolibre.info/secciones/noticias/nota.php?id=805>
- Chung, R. (2008). *Neil Bissoondath: Immigrant Literature*. [Página web en línea]. Consultado el 7 de septiembre de 2009. Disponible en:
- <http://www.youtube.com/watch?v=YmX-Wp-vrvM>
- Proyecto Salón Hogar. (s.f.). [Página web en línea]. Consultado el 20 de agosto de 2009. Disponible en:
- <http://www.proyectosalohogar.com/escritores/JoseLGonzalez.htm>
- University of Calgary. (2001). *Peopling North America: Population Movements and Migration*. [Página web en línea]. Consultado el 2 de febrero de 2009.

Disponible en: http://www.ucalgary.ca/applied_history/tutor/migrations/F4.html

ANEXOS

ANEXO 1

CUADRO DE ANÁLISIS COMPARATIVO

(VER EN ARCHIVO ADJUNTO EN EL CD)

ANEXO 2

CUENTOS

(VER ARCHIVO ADJUNTO EN EL CD)